

**RECORRIDO TEÓRICO Y PRÁCTICO PARA EL DESARROLLO DE UN
PRODUCTO AUDIOVISUAL SOBRE EL PROCESO DE DESFIGURACIÓN DE LA
CULTURA DEL RAIZAL SANANDRESANO**

“Island Voices of San Andrés”



AUTORAS

María del Mar Rodríguez García

María Camila Silva Fierro

Presentado para optar por el título de Comunicador Social

Producción audiovisual

DIRECTOR

Luis Ángel Urdaneta Quintero

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL
BOGOTÁ, D.C.**

2014

NOTA DE ADVERTENCIA

Artículo, 23 Resolución Número 13 de 1946

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

Tabla de Contenido

Introducción	12
1. Marco contextual	15
2. Objetivos	17
2.1. <i>Objetivo general.....</i>	17
2.2. <i>Objetivos específicos</i>	17
3. Metodología	17
4. Antecedentes	19
5. Sobre la Isla de San Andrés	21
5.1. <i>Historia</i>	21
5.1.1. <i>Los primeros colonos.....</i>	22
5.1.2. <i>Adhesión del Archipiélago al mapa colombiano.....</i>	23
5.1.3. <i>Apertura económica: el puerto libre, camino hacia una nueva colonización del Archipiélago.....</i>	26
5.1.3.1. <i>Los problemas: el poco control de Gobierno.....</i>	27
5.1.4. <i>San Andrés en la actualidad.....</i>	30
6. El documental “Island Voices of San Andres”	32
6.1. <i>El documental como herramienta para contar historias</i>	32
6.2. <i>Preproducción.....</i>	34
6.2.1. <i>Perfiles de los personajes</i>	34
6.2.2. <i>Escritura del guión para el documental</i>	37
6.3. <i>Producción</i>	39
6.3.1. <i>Grabando.....</i>	40
6.4. <i>Posproducción.....</i>	43

6.4.1. Montaje del documental	43
6.5. Distribución del documental	45
Conclusiones	46
Bibliografía	48
Anexos	51
<i>Guión imaginario.....</i>	<i>51</i>
<i>Diarios de campo.....</i>	<i>57</i>
<i>Primera visita.....</i>	<i>57</i>

Introducción

Tuve la experiencia de residir en diferentes lugares de Colombia, el trabajo de mi padre me convirtió en una especie de “nómada”, término que no puede desligarse de la capacidad adquirida de desprenderse sentimentalmente de un espacio, de un momento y de las personas que hacen parte de ellos.

Bastaban pocos años para aburrirme de una ciudad y querer emigrar hacia otra en busca de nuevas vivencias. No entendía de arraigos y todo se reducía a una practicidad que no permitía sentir la necesidad de “estar”. Sin embargo, hubo un lugar que no puedo decir que me fue fácil abandonar, algo dentro de mí sabía que iba a extrañarlo todo y aún después de ocho años, conservo intacta esa sensación de partida, de pérdida con sabor a nostalgia.

Cuando en una conversación surge el tema de dicho recorrido y menciono que viví en San Andrés por tres años, es norma que me hagan preguntas como: *¿Y no te aburrías?*, *¿Qué podrías hacer en una Isla durante tres años?*. Y comentarios como: *“A las dos semanas ya estaría desesperado en un espacio tan pequeño”*. Reacción comprensible si hablamos en términos prácticos, pues es una Isla de apenas 27 Km² y a 700 Km de la costa colombiana. Puede pensarse como un encierro del que no es muy económico escapar de cuando en cuando.

Me atrevo a decir que aunque el turista agote todos los planes para hacer en la Isla, es difícil que logre una conexión real con ese espacio pues, no es cuestión de dimensiones o de distracciones, ni tampoco de tener alma de “hippie”, sino de comprender el espíritu de un lugar históricamente muy distinto al resto del país, un espíritu que más bien comparte con las demás islas caribeñas en América Central. En mi caso, de esto último no fui totalmente consciente durante mi estancia en San Andrés, fue tiempo después que se despertó en mí la curiosidad por saber qué hacía tan especial ese lugar.

Es una pena que sean los recientes y desafortunados sucesos políticos y sociales, los que han situado a la Isla en el panorama nacional e internacional. Entre el mar que le ha sido arrebatado y la creciente cultura del narcotráfico se evidencia un gran cambio en la vida de los que la habitan. Lo que es hoy día San Andrés no es consecuencia de una serie de eventos fortuitos que habrían sido imposibles de pronosticar y evitar, por el contrario, ha sido un camino labrado desde mitades del Siglo XX.

Este recorrido teórico y práctico nace de una iniciativa personal cargada de sentimiento y de la preocupación que supone el actual paisaje de la Isla. Tuve la suerte de que alguien más se interesara en este proyecto y así trabajar en conjunto para lograr el objetivo de resaltar, por medio de los raizales, el contraste entre la vida en San Andrés de antes y la de nuestros días.

Es común que en los medios de comunicación se mencionen los problemas del archipiélago. La radio, los noticieros de televisión y los periódicos los exponen desde un punto de vista más informativo que humano. Esto mismo establece una barrera que impide la sensibilización auténtica frente a temas de carácter social, como en el caso de la Isla. Desde nuestra formación como comunicadoras sociales en el énfasis audiovisual, creemos en otras herramientas o productos que logren tocar las fibras de quiénes tienen contacto con ellos. Es por esto que decidimos elaborar un documental que rescatara las memorias de los isleños que han atravesado los cambios sufridos por el archipiélago, desde los años cincuenta hasta el Siglo XXI, desde su experiencia personal. La construcción de un relato mediante una pieza audiovisual, que trascienda el ámbito universitario y que pueda darles una voz a los nativos de la Isla, con el fin de crear un sentimiento de solidaridad con la situación que viven.

Para establecer nuestras conclusiones en tanto a la magnitud del cambio cultural en la Isla, no podíamos solamente basarnos en la academia. Si queríamos realizar un producto humano e incluyente debíamos penetrar la esfera sanandresana suponiendo que algunos

todavía mantenían su esencia pura y así obtener las respuestas de una forma natural y por qué no, también sentimental. Es por esto que decidimos viajar en dos momentos distintos: en el primero nos dedicaríamos a realizar visitas institucionales y a buscar nativos con una fuerte convicción de lo que es la cultura raizal. Lo anterior, podía resultar en un fracaso o un éxito total teniendo en cuenta que íbamos a merced de lo que la Isla nos quisiera ofrecer. En el segundo (siete meses después), trabajaríamos sobre el guion establecido, pues con unos personajes claros necesitaríamos más tiempo para grabar y así cumplir con los tiempos de producción.

Este proyecto fue creciendo a medida que nos dejábamos sorprender por la Isla, el guión no solo se cumplió sino que se extendió más de lo que creímos posible. En las dos visitas que realizamos conocimos personas con un espíritu acogedor y desinteresado que excedieron nuestras expectativas y nos permitieron escuchar sus memorias y sensibilidades frente a la complicada situación de San Andrés.

Gracias a ellos pudimos dar forma al documental *“Island Voices of San Andrés”*: cuatro personajes con diferentes estilos de vida que desde su ejemplo diario, intentan preservar la cultura raizal y se niegan a ceder ante costumbres foráneas que pretenden arrinconarlos y modificar las prácticas que los definen como “isleños”, palabra cargada de un significado más profundo que de “el que habita en una Isla”.

El recorrido teórico práctico está dividido en tres partes principales: la primera hace referencia al proceso de búsqueda de elementos teóricos previos a la realización documental e incluye los principales hechos históricos que marcaron a San Andrés: la llegada de los primeros colonos a la Isla, las principales fuentes de subsistencia anteriores al turismo, la adhesión del archipiélago a Colombia, la instauración de un puerto libre a mitad del siglo pasado y las consecuencias que esto trajo consigo y el proceso actual. La segunda parte se

direcciona hacia el documental como una herramienta efectiva de sensibilización de masas y al proceso de creación del mismo.

Hablaremos más específicamente de la preproducción, producción y postproducción del documental “Island Voices of San Andrés”, escenarios que encierran la escritura del guión, grabación, montaje y distribución del producto. La tercera parte está orientada hacia las conclusiones personales de la investigación teniendo en cuenta la información teórica y práctica, basada en la interacción con los nativos. En los anexos: el diario de campo de la primera visita, (mirada inocente ante una experiencia de descubrimiento de la cultura raizal) y el guión imaginario como ítem importante en el proceso para narrar.

Con relación al anteproyecto, siempre mantuvimos como tema principal el rescate cultural de la Isla. Sin embargo, hubo cambios estructurales y de contenido ya que progresivamente encontrábamos nuevos elementos en la medida que íbamos investigando.

Esperamos que el producto final, el documental, tenga una alta difusión en la redes sociales y que alcance un impacto significativo en personas ajenas a la Isla. Ninguno de los personajes se opone a la divulgación del mismo, contrariamente, todos están de acuerdo en que su perspectiva debe ser incluyente y que no deben ser privados de expresar su percepción sobre lo que está sucediendo en el Archipiélago.

1. Marco contextual

El Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina es el departamento más grande de Colombia con una superficie total de 350.000 km². Aunque solo 58.5 de estos sean de tierra firme, su extensión en conjunto no es alcanzada ni siquiera por el Amazonas, el departamento territorialmente más vasto del país. Además, el Archipiélago posee la mayor

cantidad de fronteras, limitando con Costa Rica, Nicaragua, Haití, Honduras, Jamaica, Panamá y República Dominicana.

Contrariamente a la importancia geoestratégica de San Andrés, la lejanía de la plataforma continental se ha convertido en sinónimo de abandono denotado en una serie de problemáticas complejas que hoy angustia a sus habitantes.

La crisis de la Isla podría abordarse desde diferentes puntos de vista: desde lo político, con el fallo de La Haya y la disputa del territorio con Nicaragua; desde lo social, con la sobrepoblación y la introducción de prácticas ilegales como la del narcotráfico y sus naturales consecuencias; en materia ambiental, evidenciando el peligro en el que se encuentran algunas especies de flora y fauna endémicas de su reserva de biósfera SEAFLOWER, declarada así por la UNESCO. Y aunque cada uno de estos temas es de vital importancia dentro del camino de recuperación de la Isla, decidimos enfocarnos en uno donde todos los anteriores confluyen y necesariamente deben ser mencionados en algún punto: la cultura.

Cuando una comunidad tan pequeña como la sanandresana comienza a recibir dichos impactos a un ritmo acelerado, sus costumbres se ven indefensas ante el cambio y las dinámicas sociales se modifican en ese proceso de adaptación. Entonces las dificultades ya no son únicamente de carácter tangible sino que también aparecen otras que requieren de una mirada más aguda y que representan la máxima expresión de la crisis: la desfiguración de una cultura ancestral, que ha sobrevivido a diversas eventualidades desde el Siglo XVI pero que parece estar sucumbiendo en el Siglo XXI.

Para acercarnos al objetivo principal de este trabajo documental, nos basaremos en las experiencias de vida de cuatro personas nativas que se esfuerzan por mantener su cultura desde tres diferentes puntos de vista: el mar, la tierra y la música.

2. Objetivos

2.1. Objetivo general

Determinar por medio de un documental, la transformación sufrida por la cultura raizal de la Isla de San Andrés después de su declaración como puerto libre a mitad del Siglo XX.

2.2. Objetivos específicos

- Crear un acercamiento al origen de la cultura raizal
- Identificar las costumbres autóctonas del nativo que se han perdido después de la llegada del hombre continental
- Describir el impacto de la sobrepoblación sobre la dinámica social de la Isla
- Identificar qué elementos de la cultura isleña están en vía de extinción y las principales razones de que esto suceda
- Determinar la relación entre el isleño y el continente
- Capturar la importancia que tienen la tierra y el mar para el raizal
- Generar un interrogante en el colombiano del interior respecto a su relación con la Isla, más allá de la del turismo

3. Metodología

Para lograr los objetivos propuestos para la realización de nuestro proyecto documental, fue necesario combinar dos técnicas de investigación, una de revisión documental y otra de aproximación. En una primera fase procedimos a recopilar información acerca de la historia y orígenes de la cultura raizal en: libros, tesis de grado, artículos de revistas y videos documentales que nos ofrecieran una visión general de la San Andrés de antes respecto a la de hoy día. De la misma manera investigamos en qué ámbitos pudo haber sido afectada

después de su famosa declaración como puerto libre en 1959, por el Presidente Gustavo Rojas Pinilla.

Las entrevistas y observación sobre el grupo de interés, se desarrollaron durante dos viajes: el primero con dos intenciones principales: realizar entrevistas a funcionarios de instituciones y compartir un espacio con los raizales para corroborar y enriquecer la información recopilada en documentos escritos; en el segundo viaje nuestro foco era realizar dos entrevistas, una con Job Saas y Norvel Smith, sin embargo, en esta segunda visita, conocimos de forma sorpresiva a dos personajes que le aportarían mucho al relato de los anteriores, ellos fueron Adalberte Corpus, un isleño, y Felix Mitchell, el guitarrista del Grupo “Creole”.

Para la primera visita las corporaciones e instituciones con las que fijamos citas fueron: la Corporación para el Desarrollo Sostenible del Departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina (Coralina), dedicada a preservar el ecosistema de la Isla; allí nos aclararon la situación ambiental que vive el Archipiélago: desde su ecosistema marino y las amenazas a las que se ve expuesto, hasta las especies endémicas que están en peligro de extinción.

“Teleislas”, el canal regional de San Andrés, nos complementó la información explicándonos la parilla de su programación, que busca rescatar la gastronomía, el idioma (transmisiones en inglés), la música, y resaltar la biodiversidad de la Isla y su cuidado.

La Secretaria de Cultura de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, nos contextualizó sobre las costumbres de la Isla antes de convertirse en puerto libre y cómo han crecido como una “bola de nieve”, los problemas sociales del Archipiélago.

En este primer viaje, además de recopilar y confrontar la información de la Isla, conocimos a los dos personajes raizales que serían los actores principales del documental. Uno de ellos es Norvel Smith Paris, un pescador artesanal que a pesar de tener setenta y tres años, continúa ejerciendo su trabajo y Job Saas, un cantante de Reggae quien tiene un gran

patio que funciona como granja orgánica, para preservar el ecosistema de la Isla y las especies endémicas de fauna y flora que se encuentran en peligro de extinción. Un punto también obligado para los ambientalistas que visiten la Isla pues Job ofrece el servicio de agroturismo.

Después de esta visita, se construyó la historia por medio de un “guión imaginario”, que se desarrolló a partir del estilo de vida de estos personajes y su interés por el rescate cultural de la Isla. En los meses siguientes mantuvimos el contacto con ellos y desde Bogotá les realizamos otras entrevistas vía telefónica para conocerlos mejor.

Después de tener la estructura de la historia, iniciamos todos los preparativos y gestionamos los permisos para regresar a la Isla y grabar el documental. Durante el segundo viaje, enfrentamos algunos imprevistos en el cronograma que logramos solucionar con éxito y enriquecieron nuestro trabajo. Así como contratiempos tuvimos gratas sorpresas, pues aparecieron en el paisaje otros raizales que nos aportaron valiosas opiniones sobre diferentes aspectos de interés para el documental.

Fue un proceso dinámico de principio a fin, logramos recopilar unas 60 horas de grabación que fue difícil condensar en tan solo 27 minutos de material gráfico. Pues creamos un apego a las imágenes, la música y a las situaciones emotivas que nos relataron los raizales.

4. Antecedentes

Para nuestro proyecto iniciamos la búsqueda de piezas audiovisuales entorno a la Isla y su problemática económico-social, y así clarificar que tipo de producción era la más conveniente, infortunadamente, nos encontramos que son muy pocos los productos que se han realizado sobre el tema, sin embargo, esta situación nos animo aun más para continuar, pues este vacío en el medio audiovisual hacia el tema todavía más llamativo e interesante.

Las producciones que encontramos en internet son de carácter comercial y turístico, muestran los atractivos como las playas, el mar y hermosos lugares con los cuales buscan llamar la atención del habitante continental para que se anime a visitarla. Uno de estos pequeños reportajes es la “*Isla de la Fantasía, San Andrés el pequeño tesoro escondido de Colombia*”, es una nota realizada para un programa periodístico dominical del canal privado Panamericana Televisión de Perú, que se enfoca en mostrar el atractivo turístico de la región insular.

También encontramos dos documentales que buscan rescatar el escenario cultural de la Isla y que además nos llamaron mucho la atención por su narrativa y estructura, estos son *Sounds of Sai*, de la Fundación Poliedro, que hace un interesante recorrido sobre la historia y trayectoria que ha tenido la música de la Isla desde sus inicios hasta la actualidad. El otro es “La casa viva, encuentros de cultura raizal” realizado por la Fundación Providence y *Help 2 Oceans*, donde se muestra una forma de desarrollo sostenible de la Isla, la importancia de la típica casa isleña para mantener la tradición y los procesos de toma de conciencia para el habitante continental sobre el valor de ayudar a mantener la cultura de la Isla y no destruirla.

En la parte institucional y como parte del programa de desarrollo del actual Gobierno del Archipiélago encontramos el documental “El Archipiélago es Colombia” donde se verifican diferentes acciones del Estado y cómo por medio de estas se busca generar discursos que expongan “la fuerte relación que puede tener San Andrés con el país”.

También encontramos algunos documentales que informan sobre el Fallo de La Haya; como cambió la condición geográfica y la plataforma continental de la Isla, pero si dar ninguna opinión, solo mostrando la complicada situación que estaba iniciando para la región y el país. Estos son: “las caras del Fallo” y “Documental: aquel 19, Fallo de La Haya”. Para complementar esta información realizamos algunas entrevistas con el personal del canal TeleIslas para conocer sobre la programación del mismo y encontramos que la parte cultural

es la más importante dentro de la parrilla. Teleislas intenta mostrar al máximo la cultura sananadresana para lograr la identificación con el raizal y que se perciba al canal como un espacio para el isleño; por esta razón, la mayor cantidad de programas se realizan en *creole*, lengua nativa de la Isla.

Por otro lado, algunos proyectos de grado nos ilustraron sobre situaciones en la Isla: “El trabajo escenas de poder y subalternidad: aproximaciones a un archipiélago en transición” de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana, nos dio un conocimiento más amplio sobre la situación de sobrepoblación y como la cultura ha tenido que reconfigurarse por la masiva llegada del habitante continental.

Otro trabajo: “Simón Gonzáles Restrepo y la resistencia raizal: mediación entre dos culturas”, nos ayudo a entender que existe un sentimiento independentista por parte de los raizales debido al desordenado poblamiento por parte de la cultura continental. El Proyecto “Welcome to El Paraíso”, además de contar la historia de San Andrés, antes y después de la imposición del puerto libre, nos mostró cómo la necesidad de convertir a la Isla en parte de activa del continente, la ha llevado a la sobrepoblación y a la perdida constante de su cultura, en medio de un ambiente de pobreza.

5.Sobre la Isla de San Andrés

5.1.Historia

La historia de San Andrés y Providencia ha transitado por un camino de altibajos desde los primeros indicios de su colonización. Fue hasta el siglo XIX que los esclavos soltaron sus cadenas para ser libres de desarrollar los recursos naturales de las islas para provecho propio. Luego de un período de esplendor económico el territorio insular empieza a tener un declive. Las islas, bajo el poder del Gobierno Colombiano, sufren un cambio de acuerdo a políticas que establece el presidente de turno y que convergieron en

problemáticas que abren paso a una crisis cultural y una desfiguración de las costumbres que arremete contra la identidad del pueblo raizal. Pero antes de llegar ahí, siendo el punto que nos interesa, se hace necesario presentar brevemente el Archipiélago desde sus orígenes.

5.1.1. Los primeros colonos

Las Islas oceánicas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina fueron descubiertas solo hasta el año de 1503, antes eran transitadas por los indígenas “miskitos” en la época prehispánica, estos se veían atraídos por los bosques donde podían encontrar madera de calidad y también por la pesca de animales como tortugas, caracoles, langostas y peces Parsons (1984) P24. Los primeros navegantes europeos que llegaron a las Islas fueron aventureros ingleses y holandeses después del año de 1509, y principalmente arribaban a la Isla de Providencia un lugar ideal para construir sus fuertes con el objetivo de defenderse y atacar a otros corsarios y piratas por su geografía montañosa.

Durante el siglo XVII, se establecieron los primeros asentamientos humanos por parte de los puritanos ingleses y los primeros esclavos, con el objetivo de crear relaciones comerciales en Centroamérica, estaban interesados en la producción y exportación del tabaco específicamente y estas tierras eran particularmente fértiles para este tipo de cultivos, paralelamente también llegaban agricultores de Jamaica con sus esclavos Parsons (1985) p23. Pero Inglaterra abandonó este plan de comercio después de 11 años en 1640, y convirtió las islas en fortalezas para defender una colonia inglesa en el Caribe.

A partir de este siglo, el Archipiélago fue escenario de múltiples conflictos entre españoles e ingleses. Antes de mitad del Siglo XVII, los españoles no se sentían atraídos por este territorio, estaban más interesados en otras regiones de América donde podrían explotar metales preciosos en climas más favorables y donde había gran cantidad de indígenas para las labores de minería, además, temían quedar encallados en los arrecifes coralinos alrededor del Archipiélago. Mostraron interés cuando sus embarcaciones, que traían oro desde el Perú,

empezaron a ser atacadas por los ingleses que residían en las islas, así que los españoles contraatacan y terminan por tomarse las islas de Providencia y Santa Catalina en el año de 1641 Parsons (1985) p23.

Consecuencia de lo anterior, fue la migración de esclavos e ingleses de Providencia hacia otros lugares de Centroamérica, entre ellos San Andrés. Se refugiaron en su parte más alta, hoy conocida como “La Loma”, donde se encuentran la mayoría de raizales. Durante más de un siglo la Isla fue escenario de enfrentamientos militares y quedó casi deshabitada hasta 1788, cuando el Capitán Francis Archbold, (escocés)Parsons (1985) p44 de un barco que transportaba esclavos, pide permiso al gobierno español para llevarlos desde África hasta las islas y sembrar algodón y tabaco como productos de exportación.

Más adelante, con la abolición de la esclavitud, los cultivos se volvieron más variados, esto permitió a sus habitantes tener un surgimiento económico basado principalmente en la agricultura.

Los raizales de hoy día son una mezcla de diferentes culturas que llegaron al archipiélago durante el período de la colonización de las Américas. Aún conservan el inglés de los puritanos británicos mezclado con los dialectos de los negros africanos, y el idioma español, aunque su aprehensión se dio verdaderamente hacia los años 1950 con la llegada de personas del continente a la Isla. Es así como podemos pensar al nativo como un legado de sucesos históricos y la memoria viviente del proceso doloroso atravesado por los esclavos africanos forzados a trabajar las plantaciones en el Caribe.

5.1.2. Adhesión del Archipiélago al mapa colombiano

Colombia seguía bajo el yugo español, era la época del Virreinato del Nuevo Reino de Granada, las islas gobernadas por la nación española son anexadas a la Provincia de Cartagena. Fue hasta 1818 que los habitantes de Providencia, con los ojos puestos en la abolición de la esclavitud, movimiento que estaba popularizándose en las Islas de

Centroamérica, alzan la voz y manifiestan su deseo de adherirse a la Gran Colombia, asunto que es posible solo hasta 1822, después de que el país se proclama libre del gobierno español. Sin embargo, aún faltarían más de 20 años para que los negros de las islas se emanciparan bajo el respaldo del Gobierno Británico, que insta al país a hacer efectiva la Ley que prohíbe la esclavitud.

Es así como después de 1853, nace la primera generación de sanandresanos libres; esto permite que ellos comiencen a explorar mejor sus posibilidades de expansión económica. La Isladeja de ser un territorio algodonero y resurge como uno cocotero, pues su alta demanda en Norteamérica lo hacen rentable, aparte de intensificar los cultivos de caña de azúcar, ñame y plátano. Aguilera (2010) afirma: *“En efecto, en 1883 San Andrés exportaba cuatro millones de cocos y en 1906 la cifra ascendía a dieciséis millones”*(p.5). Por otro lado, la pesca no se hacía con fines lucrativos sino para el autoconsumo, al igual que la siembra de frutas como papaya, piña y naranja.

Esto quiere decir que San Andrés y Providencia basaban casi la totalidad de su sustento en actividades agropecuarias. Aguilera (2010) afirma: “En cuanto a la ganadería, se destacan los animales domésticos, tales como: cerdos, pollos y gallinas, cuya cría no requería grandes extensiones de pastos. Otra actividad que tenía presencia era la construcción y reparación de embarcaciones, como lo indican los oficios de aserradores, carpinteros y calafates...” (p.6).

Cuando Colombia reclama el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, España e Inglaterra no se oponen. Esto se debe a que en ese momento eran terrenos solitarios y no les veían más que como bases militares del país en Centroamérica, pues habían perdido todo interés comercial en ellas. Fue a mitades del Siglo XIX que el Archipiélago se hace visible y que las pretensiones sobre él vuelvan a surgir aunque no solo para la nación inglesa: *“La existencia de una población de habla inglesa y protestante, que sostuvo*

estrechas relaciones comerciales con Nueva York, y que mantenía nexos culturales y familiares con Jamaica, Islas Caimanes y B elice, despert o irremediablemente el interés de los Estados Unidos e Inglaterra por el destino político de las Islas”. (Parsons, 1985, p.76).

De hecho, en tiempos de la construcción del canal de Panamá, la nación Yanqui manifiesta su deseo de utilizar las islas como un centro de aprovisionamiento de Carbón: “...a principios de 1913 y por intermedio de James T. Dubois, embajador de los Estados Unidos en Colombia, se propuso informalmente al Gobierno de Bogotá, el pago de US \$10.000.000 como indemnización (en realidad se pagaron US \$25.000.000) por el asunto de Panamá. Este pago era nominalmente para tener también el privilegio de construir un segundo canal interoceánico por la ruta del Atrato y para establecer estaciones de aprovisionamiento de carbón en las Islas de San Andrés y Providencia” (Parsons, 1985, p.77).

Quizá Colombia rechazó esta oferta porque esperaba una recompensa mayor a la que ofrecía el país del Norte, más que por el futuro que le auguraba al Archipiélago si se llegase a dar su ocupación por parte del Gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, sí hubo influencia por parte de este país en la Isla, al haber fuertes relaciones comerciales entre San Andrés y la nación yanqui, las compa n as norteamericanas establecieron sus representantes en la Isla y monopolizaban el comercio del coco.

Con ellos llegó también parte de su cultura a través de la lengua, la moneda y los periódicos. Incluso se dice que se le daba más importancia a los capitanes de barco norteamericanos que a la misma autoridad colombiana. Más adelante también veremos como Nicaragua fija sus intereses sobre el archipiélago, esta vez con un efecto verdadero sobre la soberanía colombiana, aunque por razones muy distintas a las de Inglaterra, Estados Unidos o España.

A finales de los años veinte, la población isleña sufriría los efectos de la caída de los precios en el mercado internacional debido a la “Gran depresión” (1), a esto se le sumó una fuerte sequía que afectaba las plantaciones. Esto significó un despoblamiento drástico de la Isla entre 1930 y 1940, las migraciones principalmente se dieron hacia Panamá, Colombia continental y otros países de Centro América.

A pesar de los sucesos en las islas para la segunda década del Siglo XX, la historia confirma el pasado de un terreno productivo y de medios de subsistencia propios. No en vano estas fueron disputadas durante siglos por potencias mundiales como Inglaterra y España. De aquellos que se quedaron para repoblar el Archipiélago emergió una sociedad trabajadora e interesada por el nacimiento de una economía basada en la tierra. Esto hace parte de la formación de una cultura raizal emprendedora e independiente. Pero el destino de las Islas tendría un segundo cambio drástico a mitades de siglo debido a nuevas políticas que transformarían irremediabilmente la forma de vida de sus habitantes.

5.1.3. Apertura económica: el puerto libre, camino hacia una nueva colonización del Archipiélago

Las tentativas del Gobierno por “colombianizar” la Isla de San Andrés datan desde 1873, cuando un gobernante sugirió que se enseñara el español en las escuelas con el fin de que los empleados oficiales del futuro fueran isleños con preferencia a los colombianos del continente. (Parsons, 1985, p.70). Sin embargo, estas medidas no se darían sino casi un siglo después cuando la llegada de numerosos habitantes continentales obligara el aprendizaje del idioma español.

Otro de los intentos infructuosos del Gobierno en la modificación de la lengua nativa fue un Decreto que prohibía el uso de los nombres en inglés para los diferentes lugares de la Isla y si tenemos en cuenta que la mayoría fueron originalmente llamados en ese idioma resulta absurdo pensar que sería acatada por los raizales:

“Una de tales órdenes, de 1943, “prohibiendo” el uso de los nombres de lugares en inglés en las escuelas o en documentos oficiales ofrecía como sustituto en español unas denominaciones que provocaban risa, tales como McBean’s Hill convertíase en Loma de los Fríjoles, Brooks Hill en Loma del Arroyo, Harmony Hall Hill en Loma de la Concordia, Jones Point en Loma San Juan, etc.” (Parsons, 1985, p.70)

Por mucho tiempo los nativos se negaron a ceder ante este tipo de presiones y aunque supieran español, no lo hablaban ni lo enseñaban a sus hijos en las casas. Pero con la llegada del turismo masivo después de 1950, la imposición del español en las escuelas y imposición de la religión católica se hizo cada vez más difícil mantener una obstinada posición ante la lengua española; el español se convertiría en una estrategia para la subsistencia en la Isla, así pues, debían practicarlo y sumarse a una nueva dinámica social que se estaba engendrando en el territorio sanandresano:

“Las escuelas católicas, donde se enseña el español bajo la protección del gobierno y se proporciona a los colegiales almuerzo gratis, han desplazado a muchos de los colegios protestantes más costosos. Es así como en 1953 funcionaban en las islas quince escuelas católicas y seis escuelas protestantes. No obstante que la población adulta nativa era bautista y adventista en un 90%”. (Parsons, 1985, p.140)

Es a través de la declaración de San Andrés como puerto libre⁽²⁾ en el año de 1959 que la Colombia continental, comienza a tener una influencia más fuerte sobre la Isla. Lo anterior, sumado a la construcción del Aeropuerto Gustavo Rojas Pinilla, llamado así en honor al Presidente militar quien instauró estas dos últimas medidas decisivas, trajo algunos sinsabores para la población raizal.

5.1.3.1. Los problemas: el poco control de Gobierno

Un puerto libre de impuestos para estimular la entrada de capital a la Isla (o al país), tuvo repercusiones desfavorables más que convenientes para sus habitantes. La llegada de

personas de diferentes lugares de Colombia e individuos de otras nacionalidades, principalmente árabes y judíos, para establecer sus negocios con el fin de sacar provecho de la nueva legislación; repentinamente inundó la Isla y la población raizal pasó a ser la minoría.

Esta forma de expansión económica abrió paso a un “boom turístico” que fue modificando la forma en la que el isleño se desenvolvía y desplazó las actividades de supervivencia autóctonas, como la producción de huertas y fincas, por unas orientadas hacia el turismo. La construcción de nuevos hoteles y locales comerciales nos permite pensar que el “puerto libre” traería beneficios en lo que concierne a la oferta laboral en San Andrés pero las oportunidades de empleo para los nativos se vieron sesgadas y no habían significativas posibilidades de escalar hacia puestos que les depararan un mayor beneficio económico, pues la preferencia era de hispanohablantes para los altos cargos.

“El costo de la vida ha aumentado escandalosamente. Los productos comestibles que antes llegaban de Cartagena y Colón en las goletas de transporte de copra, con más frecuencia, llegan hoy a las islas por avión desde Centroamérica, Miami y la costa colombiana. Los bien surtidos almacenes del “puerto libre” han provocado entre los isleños nuevas necesidades, sin que sus escasos recursos les permitan cumplir con sus deseos. Ciertamente ha habido nuevas oportunidades para el trabajo -para choferes, obras públicas, personal para hoteles, vendedores de almacenes- pero las mejores posiciones de reciente creación las desempeñan continentales bilingües.” (Parsons, 1985, p. 150)

La urbanización y la sobrepoblación de la Isla no solo repercutieron de manera negativa en las nuevas fórmulas que debían descifrar los isleños para ganarse la vida; sino también en uno de sus elementos históricamente fundamentales: el entorno ambiental. Es este el que por cientos de años había proveído a los nativos de su manutención. Cuando no era común el flujo monetario en las islas su economía era acorde al trueque.

Norvel Smith, un pescador nativo, recuerda cómo existía un espíritu de colaboración entre todos: *“intercambiábamos frutas, pescado y otros animales como el pollo y el cerdo. Siempre compartíamos...”*. Entre la pesca y las prácticas agropecuarias se evidenciaba en los raizales una sincronía con la naturaleza. Esta es una de las razones más fuertes por las que ellos resienten el observar a su ecosistema ser destruido para dar paso al “progreso”, palabra con significados distintos para el nativo y el habitante continental.

“La tala y poda de árboles han ocasionado también desequilibrios ambientales; situación especialmente crítica en el sector de Sur Oeste, según lo afirma Coralina: “La tala provocó un desequilibrio paisajístico ecosistemático, el cual con el tiempo si no se hace una recuperación adecuada puede traer consecuencias como la pérdida del albergue de millones de microorganismos benéficos para el suelo, pérdida de la biodiversidad de la fauna y flora asociadas al bosque y un impacto paisajístico negativo para la isla.” (ARNUC, 2005, p.8)

El sistema educativo se vio también gravemente afectado en las últimas tres décadas del Siglo XX debido al incremento de niños y jóvenes cuyos padres construían un nuevo futuro en las islas. Ni la infraestructura, ni los docentes, ni el material didáctico daban abasto con la demanda desmesurada de colegiales. Tampoco las soluciones ofrecidas por el gobierno fueron las más acertadas. Es así como según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) (como se citó en Facundo y Rojas, 2010) *“se impusieron las dobles y triples jornadas en un mismo plantel, sin tener en cuenta los grupos numerosos en cada clase, llevando al problema de la poca atención personalizada. Ante la necesidad de más docentes, se procedió entonces a la contratación de los catedráticos de tiempo parcial y finalmente se decidió aplicar la promoción automática”*, así mismo *“se cubrió la población en edad escolar, pero se ha visto afectada la calidad del servicio, ya que se redujo no sólo el tiempo de estudio para los estudiantes, sino también las oportunidades de interrelación*

pedagógica fuera del aula de clase y las exigencias académicas, por lo cual la calidad de la formación lleva a los resultados bajos”.

Estos problemas y otros más, han sido tolerados por la población nativa durante más de 60 años. Pero han escalado tanto que entre ellos se ha promovido un movimiento independentista en el que muchos isleños reclaman el territorio para administrarlo y hacer de él un mejor lugar para sus hijos y nietos.

5.1.4. San Andrés en la actualidad

Hoy en día San Andrés no da abasto con el número de personas que viven en ella. Las cifras son de más de 110.000 personas en un territorio de 27 Km²; 14 de estos ocupados por sus habitantes, es decir, aproximadamente 9.000 personas por kilómetro cuadrado. Esto desemboca en una insatisfacción de las necesidades básicas. El alcantarillado y el agua potable son problemas de cuidado con los que tienen que vivir día tras día los pobladores.

Lo cierto es que son los nativos quienes más sufren las consecuencias, dado que, por lo general, no tienen los recursos económicos para pagar el carrotanque que lleva agua potable hacia las casas. Este es un privilegio mayormente para los comerciantes y dueños de hoteles, casi todos provenientes o descendientes del continente. Los raizales deben recolectar el agua de lluvia en cubetas y la situación se complica cuando hay largos periodos de sequía. En el caso del alcantarillado, San Andrés no cuenta con uno, esto quiere decir que los desechos orgánicos van directamente al mar causando un impacto ambiental inimaginable.

Apenas en octubre del año pasado(2013) el Consejo de Estado le ordenó a la Gobernación de la Isla la construcción de una planta de tratamiento de aguas residuales. El Ministro de Vivienda ha declarado abiertamente lo que significa esta obra social para San Andrés: *“Me complace mucho la firma de este convenio porque con esta obra estamos pagando una deuda social de la Nación con la isla de San Andrés. Este es un proyecto muy*

importante que nos permitirá aumentar la cobertura del servicio de alcantarillado para la población localizada en el Sector Natania del 0% al 100%, y de 44 al 73% en el área urbana de la isla. Esto permitirá mejorar la calidad de la isla no solamente para el goce de los raizales sino para seguir potencializándola desde el punto de vista del turismo” (Revista Dinero, 2013)

El proyecto que se encuentra en proceso beneficiará a 20.000 personas de la isla y es un buen comienzo para la solución a este problema medioambiental. Sin embargo, hará falta un presupuesto más amplio para que el vertimiento de aguas residuales en el mar y en los pozos subterráneos de agua dulce se erradique casi por completo.

Estos no son los únicos dilemas que han derivado de la sobrepoblación. Hoy la Isla se enfrenta a un grave problema de inseguridad generado por la falta de empleo.

“La expansión de las bandas condujo al recrudecimiento de la violencia en el caribe y en las islas, al tiempo que Los paisas y Los rastrojos afianzaban su presencia en la zona. Según datos de la Policía Nacional, durante 2010 se triplicaron las cifras de muertes violentas con respecto a 2005 o 2008. En un comienzo Paisas y Rastrojos actuaron juntos, pero debido a peleas por un cargamento de droga perdido y por el cobro de “vacunas” empezaron los ajustes de cuentas”. (La Silla Vacía, 2014)

El narcotráfico se ha convertido en la cruz de la sociedad Isleña. Es la respuesta que han encontrado muchos jóvenes a la suplencia de sus necesidades básicas, pero también superfluas, estas últimas generadas por culturas ajenas a ellos que les han inculcado otro tipo de valores basados en el dinero.

“Antes ellos iban hacían un viaje y llegaban se compraban la licuadora, la lavadora, y se quedaban tranquilos, y se les acababa y de pronto volvían y se embarcaban, pero no era el oficio. Ahora el narcotráfico es una profesión que lleva muchas cosas, porque además se ha convertido en oficio que implica la vinculación con otras estructuras y trae violencia...”

entonces la agricultura no vale la pena, la pesca no vale la pena, y eso va acabando con la cultura, eso va acabando con la familia, pero sobre todo la violencia acaba con principios de la vida insular que antes no se tocaban”, dice un habitante de Providencia”. (La Silla Vacía, 2014)

San Andrés actualmente está sumida en una crisis coyuntural que proviene de la sobrepoblación y falta de oportunidades, mientras esta situación no sea resuelta va a ser aún más complicado superarla en el futuro. La Oficina de Control de Circulación y Residencia (OCCRE), establecida apenas a principios de los años 90, al parecer no es suficiente para manejar la delicada condición de la Isla en cuanto al flujo de entrada de personas ilegales en el territorio. En un artículo publicado por el periódico digital El Tiempo, Reinoso (2014) afirma: “Las autoridades insulares estiman que al menos 20.000 personas se les han colado y se encuentran “en situación irregular”.

6. El documental “*Island Voices of San Andrés*”

6.1. El documental como herramienta para contar historias

El cine, el video y, en general, el mundo del audiovisual, se pueden definir como *“una actividad creadora de nuevas apariencias, de una obra que hace visible lo invisible; es, por tanto, una producción de formas, a las que se llega inicialmente a través de los sentidos”* (Caicedo, 2009, P. 49). Entonces al ser conscientes de que la realidad siempre supera la ficción, decidimos utilizar el instrumento del documental para contar y resaltar una historia que a nosotras como realizadoras nos parece pertinente en el campo de la comunicación.

Miquel Francés nos dice que el *“campo de producción documental es un género que actúa de frontera entre la ficción cinematográfica y el realismo de las noticias de actualidad”* (Domènec, 2003, p.18). Sabemos que en el momento en el que escribimos un “guión imaginario” o situamos la cámara en cierta posición ya estamos dando a

conocer nuestra opinión. Sin embargo, siempre habrá una diferencia entre lo que quiere decir el autor y lo que el espectador percibe. De esta manera, el realizador siempre tendrá que estar dispuesto a esa fluctuación de apreciaciones.

Para John Willis el documental:

“Es un viaje de descubrimiento en el que embarcas al público para mostrarle algo que has vivido y que consideras importante. Tienes que ser lo suficientemente flexible para desechar preguntas, empezar de nuevo y utilizar las entrevistas de un modo original. Las palabras de un entrevistado tal vez no sean las que esperabas oír, pero siguen teniendo valor. La entrevista es una de las piedras angulares del documental. (Goldsmith, 2003, P.150)”

Cabe resaltar que encontramos en el documental la mejor herramienta para contar una historia que como realizadoras nos involucra por la conexión que logramos con estas personas y lo que este trabajo significa. Nuestro foco siempre fue que por medio de la entrevista se estructurara la historia para que los mismos personajes fueran quienes hablaran de sus vidas, de la situación y mostraran desde lo que ellos son, *la sincera voz de la Isla de San Andrés*.

De la misma forma Paul Watson dice que *“los documentales existen porque la gente es curiosa por naturaleza”* (Goldsmith, 2003, P.128). Eso sentimos una gran emoción y curiosidad por conocer a profundidad esta historia, que era muy diferente a nosotras y además nos mostraba una realidad completamente ajena a nuestra cotidianidad. Desde el momento en el que nos embarcamos en la historia e iniciamos la investigación, nos apasionamos y nos identificamos hasta sentirnos parte..

Por esta razón consideramos que logramos un producto auténtico, que puede ser de interés para cualquier persona que quiera ver otras dinámicas que suceden en la Isla, muy diferentes a la turística, que es la común. Como realizadoras además de vivir una experiencia

profunda y de conocimiento, logramos convertir a las herramientas utilizadas en un aliado para expresar y mostrar este trabajo, como lo dice AnneRegitzeWivel *“siento que la videocámara se ha convertido para mi en una especie de lápiz con el que poder hacer esbozos”* (Goldsmith, 2003, P.165).

Al culminar este proceso, sentimos que logramos mostrar un boceto de la realidad de estas personas, de sus estilos de vida y en general de la vida real *“el documental es para mi un sinónimo de la vida real”* (Goldsmith, 2003, P.146).

6.2. Preproducción

En esta etapa y después de haber investigado sobre la historia de la Isla y como algunos sucesos influenciaron y cambiaron el estilo de vida de sus habitantes originales, iniciamos la búsqueda de los personajes principales para estructurar el guión y la historia. *“Los verdaderos documentalistas sienten pasión por lo que encuentran en las imágenes y en los sonidos, que siempre les parece más significativo que todo”* (Barnouw, 1996, P.313). Al pensar en como narrar, siempre procurábamos centrarnos en grabar cada sonido de su dialecto, de sus cantos y de lograr captar cada momento mágico que sabíamos íbamos a encontrar, cada sonrisa, cada situación emotiva, pero siempre lográndola desde ellos mismos, desde lo que ellos son, es decir, que ellos mismos contaran su historia. Al llegar a este punto iniciamos un seguimiento con cada uno de los personajes principales por vía telefónica, para que nos contaran sobre sus vidas, su familia, su trabajo, su historia y en general sobre cada uno de sus días, porque eso era lo que nos interesaba.

6.2.1. Perfiles de los personajes

En nuestro primer viaje, logramos identificar cuales serian nuestros personajes principales y los que narrarían la historia, pero aun así necesitábamos conocer más sobre ellos porque la historia que nosotras nos imaginábamos, nacía de las vivencias personales de nuestros personajes para que el espectador al final pudiese concluir: quién o qué es un isleño

sanandresano y cual es su problemática en tanto procesos de aculturación, pérdida de identidad y sobrepoblación, entre otros.

Robert Mckee nos dice que:

“La caracterización es la suma de todas las cualidades observables de un ser humano, todo aquello que se puede conocer a través de un cuidadoso escrutinio-la edad y el coeficiente intelectual, el sexo y la sexualidad, el estilo de habla y la gesticulación, la elección de automóvil, de casa y de ropa, la educación y la profesión, la personalidad y el carácter, los valores y las actitudes-, todos los aspectos humanos que se pudieran conocer tomando nota sobre alguien todos los días. Todos esos rasgos conforman a la persona haciéndola única, ya que cada uno de nosotros somos una combinación exclusiva de dotes genéticos y de experiencias acumuladas”. (Mckee, 1997, P.131)

Aunque este autor, se enfoca en la construcción de personajes para las producciones de ficción, si encontramos varios elementos con los cuales pudimos estructurar las entrevistas tipo conversación, para lograr profundizar en ellos y darnos cuenta que en los más pequeños detalles se encuentran las historias más asombrosas. A la hora de elegir nuestros personajes, buscamos personas que además de ser raizales sanandresanos, adultos mayores con muchas anécdotas sobre lo que antiguamente era la Isla, hubiesen vivido largos periodos en el lugar, su familia era Isleña y lo más importante, que nos mostrara un gran conocimiento sobre su cultura y estilo de vida.

El primer personaje que encontramos y definimos fue al pescador artesanal *Norbel Smith Paris*. Quien nació el 29 de agosto de 1941 en la Isla de San Andrés, proveniente de una familia de pescadores por tradición. Lo marco la experiencia que su abuelo se ahogo en una de sus travesías por el mar, por lo cual su papá le enseñó a pescar desde muy niño, pero

sin embargo, siempre lo amarraba con nailon al bote por miedo a que se cayera. El papá era carpintero y hacía botes, además de ser pescador. Norbel empezó a aprender de navegación porque su papá le prestaba los botes, esto le dio la experiencia necesaria para más adelante iniciar una pesca más profesional. En la actualidad enseña las artes de pesca tradicionales a los más pequeños de la familia.

Nuestro segundo personaje es *Job Saas*, nacido y criado en la Isla de San Andrés por su mamá y su tía; desde niño inició un especial gusto por el canto y la música reggae. Cuando estaba en el colegio, siempre aprovechaba todas las oportunidades para cantar y que las personas lo vieran haciendo lo que le gustaba. También, sintió una especial conexión por la naturaleza de la Isla lo que siempre ha combinado con la música. Nunca estudió música, es empírico, siempre fue músico desde lo que la experiencia le enseñaba, porque sus padres no lo apoyaron para profesionalizar su carrera, participó en todos los festivales que salían y a los que tenía la oportunidad de asistir; poco a poco, se dio cuenta que tenía reconocimiento. Hizo parte de bandas como *The Rebels*, *Roots and Culture*, *Root and Profecy* y su actual banda *Job Saas and The Heart Beat*. Él y sus letras le cantan a la vida, a su Isla, a su gente, sobre su cultura, a la naturaleza y a los valores que como raizal aprendió.

Camino a nuestra segunda visita en la Isla, conocimos en el avión a nuestro tercer personaje: *Felix Mitchell*, un guitarrista empírico que hace diez años pertenece a la agrupación de música más antigua de San Andrés, con 25 años de existencia. Él ha viajado por más de cincuenta países llevando consigo uno de los ritmos más representativos del Caribe, el Calypso.

“Dam”, así llamado por sus amigos, es una persona con fuertes inclinaciones hacia la independencia del Archipiélago y piensa que el Gobierno central es una amenaza para el bienestar y la perpetuación de la idiosincrasia de sus habitantes. Siendo una figura principal de la cultura raizal en el exterior, él no se olvida de que es su deber también conservarla al

interior de la Isla para continuar con la misión principal de *Creole*: reclutar a los más pequeños para que no muera uno de sus colectivos más tradicionales.

Estábamos dispuestas a cerrar el ciclo de las grabaciones a mitad de la tarde de nuestro último día en la Isla, cuando paseando por una de las playas menos concurridas por los turistas, cruzamos algunas palabras con un raizal de español enredado y de un humor muy particular. Así que decidimos desempacar nuestro equipo de grabación y dejar que Adalberte Corpus, o “Sparrow” como se hace llamar, entre comentarios jocosos nos hiciera un recorrido nostálgico por la historia de la Isla, desde sus días de infancia hasta el presente.

“Sparrow”, es un miembro activo de la Iglesia Bautista, el templo religioso por excelencia del raizal auténtico. Extraña el amor y la paz que se vivía en San Andrés tiempo atrás y atribuye a la entrada de nuevas culturas la pérdida de los valores en las familias sanandresanas, él aún no pierde la Fe y antes de morir espera ver un cambio en la tierra que lo vio nacer.

6.2.2. Escritura del guión para el documental

Escribir un guión para un documental no es una tarea fácil, tienes la necesidad de construir una estructura que te guíe para poder hacer un plan de grabación y además para tener una idea de cómo se va a contar la historia que intentas relatar. Cuando uno se enfrenta a este tipo de producciones se da cuenta que un buen entrevistador puede llegar a conocer datos, situaciones o experiencias que jamás habría imaginado que una persona le podría contar, que llegan a parecer alucinantes “*el guión de documentales implica una investigación previa y conocimiento de los documentos o las partes de la realidad que pretendemos relatar*” (Domènec, 2003, P.33).

De la misma forma, es necesario que el guión que se vaya perfilando a medida que la recolección de información y el recorrido teórico avancen, también debe ir dando una idea de

cómo planificar la producción y el rodaje del mismo, más aun cuando esta producción implica un viaje donde tienes limitantes de tiempo, *“el guión, que se perfila a partir de la realidad estudiada, ha de ser un indicativo clave para elaborar la planificación general de producción”* (Domènec, 2003, P.33).

El guion de este documental debe tener muchas cualidades, de alguna forma tiene que ser una estructura narrativa de cómo se va a contar la historia, también debe tener cierto tipo de organización para lograr la planificación del rodaje, pero además, se debe ser muy cuidadoso con su cualidad más importante, el lenguaje. Tiene que ser un producto que atraiga, que se disfrute al verse, que transmita emociones y lo más importante que se conecte con el otro.

“El lenguaje conversacional, que está cerca de la oralidad, utilizado en la construcción de los diálogos cinematográficos, sólo tendrá alguna relación puntual en la descripción de los procesos naturales de los que se ocupa el documental. Se trata de explicar fenómenos y conceptos con claridad y concisión, sin olvidar que aquello que escribimos no es libro de texto o manual de una asignatura. (Domènec, 2003, P.34)”

Sabemos la importancia de mostrar toda la información de forma clara, concisa y de manera amigable para el público, pero también entendemos que la conexión del espectador con el documental es lo más importante. Lograr un punto de identificación entre una persona que tiene una vida completamente distinta con los personajes que presentamos en el documental, puede ser lo más complicado de lograr, pero siempre lo más satisfactorio para un realizador.

El proceso de construcción del documental siempre va a ser una tarea en construcción *“el guionista de documentales acaba de redactar su guión en el momento en que acaba el montaje”* (Domènec, 2003, P.33). Esto es debido a que, aunque uno construye una estructura

siempre va a tener situaciones, accidentes y momentos que se presentan en el rodaje y con los cuales tiene que sortear las dificultades. Aun si el realizador tiene en mente algo, puede darse de una forma completamente distinta, o ver en el momento de la edición que algunas imágenes o entrevistas no dicen mucho, que algunos audios no se escuchan tan impactantes como uno lo creía.

6.3. Producción

En esta etapa, cuando ya definimos nuestro guión imaginario, iniciamos la construcción y planificación del rodaje *“una producción cuidada, no tan costosa como cada puesta en escena del relato cinematográfico, y más precisa que el reportaje, caracteriza al género documental”* (Domènec, 2003, P.37). De alguna forma debíamos hacer un cronograma de grabación o plan de rodaje, estructurando cómo íbamos a organizar nuestro tiempo y el de los personajes, que además era limitado.

De la misma forma hicimos una guía de algunos planos y tomas de apoyo que teníamos en mente y de la forma como íbamos a lograr las entrevistas, Michael Rabiger también propone *“una larga lista de diferentes imágenes necesarias en la producción documental: rodaje de planos de recurso, acción, material de archivo, presencia de testimonios, entrevistas, reconstrucciones de hechos, fotos fijas, grafismos, etc”* (Domènec, 2003, P.37).

En nuestra planificación además de contar con muchos espacios para imágenes de apoyo en diferentes situaciones y momentos de la vida de los personajes, teníamos un factor sorpresa, porque aunque la mayoría de lugares donde habían largas jornadas de grabación eran las casas de las personas que íbamos a entrevistar, necesitábamos hacer tomas de apoyo de toda la Isla, lo que en algunas ocasiones nos preocupaba porque no sabíamos si en algunas

zonas comunes nos podrían poner algún tipo de problema *“tampoco las puestas en escena necesitan de una complejidad especial. Lo que se pretende es mostrar la realidad con la máxima autenticidad posible”* (Domènec, 2003, P.37q).

Para tener un poco de control sobre la situación, gestionamos todas las cartas necesarias en la universidad para sustentar que era un trabajo académico y de índole universitario. Finalmente iniciamos el tema de presupuesto, teniendo en cuenta que contábamos con herramientas del centro ático pero que además teníamos que sustentar un viaje de varios días que nos significaba bastante dinero.

“El punto de partida para establecer el coste de un film se inicia siempre con el análisis detallado de la idea a desarrollar, ya sea ésta preparada en forma de guión, guión técnico o storyboard. Allí está aplicado el fundamento de la temática. El número de participantes, los ambientes o decorados y todos aquellos datos necesarios para estructurar un presupuesto preventivo de la producción”.
(Raimondo, 1976, P.24)

Unos días antes del viaje, ya teníamos todos los equipos, cartas, citas, entre otras cosas que necesitábamos tener listas para llegar a la Isla.

6.3.1. Grabando

Desde que iniciamos este proyecto y en el momento en el que regresamos a la Isla para dar inicio al rodaje del documental siempre dimos como prioridad el dar la voz a nuestros personajes para que nos mostraran en unos cuantos minutos su realidad y lo que ellos son *“la voz del documental es cada forma específica de expresar su forma de ver el mundo”*(Nichols, 2010, P.68). Por este motivo siempre procuramos que las entrevistas y testimonios fueran naturales y sinceros.

Viajamos a San Andrés la noche del domingo 21 de septiembre del 2014, donde como factor sorpresa en el avión, conocimos a un raizal llamado FelixMitchel quien es integrante del grupo *Creole* y a quien más adelante decidimos incluir como parte del documental.

Nuestro primer día de grabación, no sucedió como lo teníamos planeado, por motivos ajenos a nosotras tuvimos que iniciar las grabaciones de la Isla con la planificación del día martes para poder aprovechar el tiempo al máximo. Con un poco de retraso pudimos “rodar” todas las tomas de apoyo que teníamos planeadas y aprovechar el día para dar un largo y extenuante recorrido. Al día siguiente, logramos realizar la tomas que se habían planeado para el día lunes.

Ese día fue algo extremo para nosotras, toda vez que el guion nos obligaba a ir alrededor de cuatro horas en una lancha con el pescador, decimos extremo en la medida en que además de cuidar los equipos del agua de mar, teníamos que lidiar con los movimientos de la lancha que constantemente nos produjeron mareos. El resto del día, lo culminamos con éxito y sin retrasos.

El tercer día, también tuvimos que sortear con otra situación que nos impedía vernos con nuestro segundo personaje. Debido a esto, decidimos planear una cita con el isleño que habíamos conocido en nuestro vuelo de llegada. Esta entrevista fue muy interesante porque este personaje nos dio una visión general y más contextualizada sobre la situación en la Isla, además tuvimos la oportunidad de realizar tomas con su grupo ya que en ese momento se encontraban ensayando.

En la tarde, fuimos a un pequeño islote llamado “El Acuario” donde pudimos disfrutar del mar y hacer tomas debajo del agua. El día jueves, finalmente pudimos reunirnos con el otro personaje de la Isla, tuvimos una larga charla con él en diferentes lugares y algunos recorridos por la parte sur de la Isla. Después pudimos realizar imágenes de apoyo en el barrio San Luis y alguna toma acuáticas en el lugar llamado “El Trampolín”. Los

siguientes días antes de regresar, hicimos algunas imágenes de apoyo en algunos lugares que teníamos pendiente visitar y además de bucear para ampliar nuestro material de imágenes en el agua, el último día, antes de regresar a Bogotá, tuvimos la oportunidad de conocer a otro raizal llamado Adalberto Corpus Gordon, quien decidió tener una charla grabada con nosotras en la playa y nos complementó sobre la situación de la Isla y el sentimiento de nostalgia que tienen los viejos isleños sobre la situación de sobrepoblación.

En general nuestro plan de grabación se llevó con éxito, con ajustes propios del proceso, para lograr reacomodar algunas situaciones que surgieron en el momento. Aunque en cada una de las entrevistas, teníamos previo conocimiento sobre la vida de los personajes y lo que ellos nos iban a relatar, siempre existieron datos o relatos sorpresa que nos conmovieron y emocionaron mientras se hacía la grabación.

Durante las entrevistas, siempre hablamos con los personajes para que no se intimidaran frente a la cámara y sintieran ese momento como una conversación casual hacia a un amigo, además posicionamos la cámara de manera que miraran al entrevistador para que pudieran sentirse realmente relajados. Utilizamos planos medio-cortos y primeros planos, mientras que con otra cámara hacíamos planos de apoyo y detalle de sus pies, sus manos, entre otros.

Para las imágenes de apoyo por la Isla, utilizamos planos generales para dar contexto, primeros planos o planos detalle para aquellas situaciones que lo requerían o en las que queríamos hacer un énfasis, también capturamos algunos movimientos de cámara para recrear y ambientar la historia.

Los equipos que utilizamos fueron una cámara *NEX-FS 100* como cámara principal, una cámara *CANON EOS 5D MARK II* como segunda cámara en las entrevistas y una cámara *GOPRO HERO 3* para realizar tomas acuáticas, en cuanto al audio, utilizamos micrófonos de solapa para las entrevistas y un micrófono Boom para captar los diferentes

ambientes. Cada entrevista, cada lugar visitado, cada momento en la Isla para nosotras fue un momento de aprendizaje y de experiencia que nos alegramos se condensan en un documental con el que intentamos contar desde lo que allí vivimos, a continuación presentamos el plan de grabación, donde se distribuyeron los diferentes momentos de la siguiente manera:

6.4. Posproducción

Después de tener todo el material grabado, se inicia una nueva etapa donde se transforma todo el material que se capturo “*el material se fabrica durante el rodaje de acuerdo con esas instrucciones, y en el montaje se procede a su compaginación para llegar también al producto elaborado, que en el cine corresponde a una continuidad de imágenes y sonidos*” (Raimondo, 1976, P.193). Para lograr el producto final es necesario iniciar por la visualización y selección de imágenes, esta tarea comprende el ver cada uno de los momentos de la producción y escoger cuales son esas tomas apreciadas que harán parte del documental y contarán la historia.

Después de seleccionar el material, inicia la tarea de edición, donde se cortan todas las entrevistas, se construye el relato y se acompaña con imágenes que ilustran sobre lo que se esta narrando. Esta tarea se realiza acorde al guion imaginario, porque es aquí donde se empiezan a tomar decisiones importantes sobre que va primero, como introducir a los personajes, que es lo más relevante, entre otros. Es en este momento de la realización, es donde se le da vida al documental y se procura crear un producto que atraiga e interese al espectador. Finalmente el producto se musicaliza y se finaliza el color, contraste, saturación y luminosidad.

6.4.1. Montaje del documental

Trabajar en el montaje de un documental, significa una ardua tarea de extenuantes horas de trabajo donde se empieza a perfilar el producto final “*el montaje, ahora, tiene que*

romper los raccords insalvables del cine, con el objetivo de dar una continuidad narrativa omnisciente o testimonial capaz de ligar un collage de espacios y de tiempo dispersos”

(Domènec, 2003, P.35). A diferencia de otras producciones audiovisuales, el documental tiene que jugar con diferentes temporalidades, situaciones y narrativas, que nosotras como realizadoras intentamos coordinar y reunir para crear la unidad que es el producto.

En la parte de edición y montaje encontramos que la mejor manera de lograr esta unidad, fue contando diferentes temáticas que se cuentan en diferentes momentos pero que llegan a un punto en común *“el montaje discontinuo ha sido la forma de ensamblaje más habitual en el documental para pantalla grande, y también en la difusión televisiva”*

(Domènec, 2003, P.36).

En general este proceso significo mucho trabajo pero lo que procuramos hacer con alrededor de 60 horas de grabación (400 GB de memoria), fue intercalar las entrevistas que llevaban la narrativa de la historia, con imágenes de apoyo que ilustraban las situaciones relatadas *“la narración debe complementar la imagen y nunca deberá describir en detalle su contenido”* (Domènec, 2003, P.34). Nunca de manera literal, siempre procuramos hacerlo de una forma más complementaria para hacer mucho más dinámica la historia. También intercalamos la edición con otros planos en las entrevistas, además de que en algunas partes realizamos montajes rítmicos para introducir a diferentes temas.

Uno de los puntos más importantes en nuestra edición, fue la música, ya que aprovechamos que todos nuestros personajes eran músicos o les gustaba cantar, lo que nos permitía en ciertas transiciones, mostrar las diferentes actitudes y los diferentes ámbitos intercalados con sus escenarios musicales. Después de tener la edición completa del producto, iniciamos a trabajar en los gráficos que mostrarían los nombres de los personajes, el título del documental y los créditos que dan cuenta del trabajo realizado.

Finalmente, tuvimos que realizar la traducción de algunos apartados del documental porque en algunos momentos de las entrevistas nuestros personajes hablaron en inglés, momentos que no podíamos interrumpir ya que se dieron de manera espontánea, por lo cual sentimos que el documental se puede llegar a ver más auténtico y real.

6.5. Distribución del documental

Con los avances de la tecnología, hemos tenido la posibilidad de incrementar la industria cultural y de lograr que muchos tengamos la posibilidad de hacer productos audiovisuales. De la misma forma, la era digital y el internet son una herramienta útil, que además de acercarnos al mundo de la producción audiovisual nos permite fácilmente distribuirlo.

“A partir del momento en que todas estas informaciones las codificamos con un único código, que es el código digital, desaparece la razón de ser de los aparatos especializados, de las redes especializadas. La codificación y la reducción a una unidad base de cualquier tipo de información ha supuesto un gran avance en la producción de las industrias culturales, porque los procesos industriales se realizan con más agilidad y capacidad creativa. (Domènec, 2003, P.206)”

Es por esta razón, que el primer canal de distribución que vamos a utilizar serán las plataformas digitales como *Youtubey Vimeo*, porque nos permiten vincular y compartir nuestro producto de forma gratuita y con una buena calidad. Cabe señalar que cuando existe una buena estrategia en este tipo de plataformas para compartir el video en redes sociales, además de que el producto sea bueno, es muy posible lograr efecto viral.

El documental también será transmitido en los próximos meses en el canal capital, en un programa llamado “El Espejo”, programa dedicado a dar proyección a nuevos productos

audiovisuales realizados por estudiantes o nuevos realizadores, para que puedan dar a conocer su trabajo y se motiven a continuar con el mundo audiovisual.

Finalmente, el documental será presentado a la convocatoria Ventanas del año 2015 para explorar que alcance puede tener este producto y si es posible pueda participar en la misma convocatoria, en la categoría de documental de autor. Tenemos planeado, lograr participar con nuestro producto en algunos festivales internacionales, pero debemos primero traducir el contenido al idioma inglés para poder llegar a las convocatorias, esta actividad la realizaremos posteriormente.

Conclusiones

Durante el desarrollo de este trabajo, las experiencias que compartimos con los habitantes nativos fueron de gran importancia para tener una opinión más objetiva frente a la situación de San Andrés. Pudimos comprobar que los raizales más viejos, quienes vivieron otra realidad de la Isla, son personas totalmente apegadas a su territorio. Algunos con inclinaciones independentistas y otros que no reprochan ser parte del Gobierno de Colombia, pero todos con el mismo propósito: *hacer escuchar su voz para cumplir un anhelo en común, un mejor porvenir para el Archipiélago.*

A pesar de caracterizarse por su buen temperamento y sonrisa espontánea, la paciencia de muchos nativos ha sido puesta a prueba al ver cómo se cometen injusticias con su territorio. El efecto de la sobrepoblación, que les ha sido imposible de controlar, les ha traído problemas ambientales en cuanto a residuos, escasez de agua potable, y conservación del hábitat marino y terrestre, que derivan en una pérdida de la herencia de antiguos raizales.

Hay un proverbio Isleño que dice “*El mar es nuestro mejor aliado*”. Por esto la decisión de la Corte de la Haya, en la que se le dan derechos a Nicaragua sobre aguas

sanandresanas, ha hecho entender a los isleños lo importante que es hacerse escuchar por la comunidad internacional y ser tenidos en cuenta en tales decisiones relevantes.

A través de sus relatos dimos cuenta del impacto que han tenido los estímulos externos en la Isla. El narcotráfico, que ha penetrado el territorio insular ha influenciado no solo en su esfera social con una ola de violencia nunca antes vista, sino también a nivel cultural, empujando a los jóvenes a desarrollar nuevos comportamientos y discursos que se manifiestan en su forma de hablar, de vestir y de relacionarse con el otro. El isleño de ahora ha encontrado una forma más fácil de llenarse de dinero y esto ha cambiado por completo sus ambiciones.

Así como Adalberte, todos nuestros entrevistados, mayores a 45 años, son temerosos de Dios y no se atreverían nunca a pensar de la forma como los jóvenes isleños de hoy día lo hacen. Encuentran en las bondades de la tierra y el mar sus más profundos caprichos. Para ellos sentarse en frente del mar a escuchar las olas o compartir un “rondón” en el patio con sus amigos y familia, es un tesoro que no se compara con tener vistosas cadenas de oro y casas lujosas. La simpleza está implícita en el raizal original.

Dam, Job y Norvel, con su música, han viajado por diferentes partes del mundo y esto les ha proveído de dinero para poder quedarse en otros lugares quizá con mejores oportunidades, sin embargo, están en la Isla viviendo sus adversidades. Sus casas conservan la apariencia típica de la madera y los colores vivos, a excepción de la de Job, quien edificó una casa que funciona en su mayoría con energía solar. Al raizal de antes no le interesaba “demostrar” sino aplicar a su vida el conocimiento adquirido a través de sus experiencias. Curiosamente a muchos de ellos, el mundo de afuera, ni por más promisorio, los hizo dudar alguna vez de volver a su tierra y de valorarla aún más.

Nos satisface habernos encontrado en el camino con personas como Norvel, Job, Dam y Adalberte, seres humanos llenos de sabiduría y de valores. Que nadan contra la fuerte

corriente de la cultura continental y que no solo no se doblegan ante ella, sino que, a través de la tradición oral y material, transmiten sus conocimientos para que el legado de sus ancestros no se pierda entre las próximas generaciones. Quizá con el único fin de que no se desvanezca la esencia que llevan en la sangre y que les da la potestad de llamarse verdaderos “raizales”.

Es imposible comunicar a través de un documental, ya sea de 26 o de 100 minutos, todas las emociones por las que atravesamos en este proceso. Estamos agradecidas infinitamente con quienes hicieron parte de la construcción de este relato y esperamos que el producto final también llene sus expectativas.

Probablemente no transformaremos de forma inmediata el futuro del Archipiélago con nuestro trabajo de grado pero lo que sí esperamos es que abra una reflexión hacia el rescate de los valores y al respeto por las culturas ancestrales de nuestro país, así, desde una pequeña pantalla, quizá se puedan empezar a gestar grandes cambios en esta sociedad injusta e intolerante.

Bibliografía

Libros

Barnouw, E. (1996). *El documental: historia y estilo*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A

Caicedo, González, J.D. (2009). *Sobre el cine y sus hermanas*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes

Cunningham, M. (2005). *The art of the documentary*. Berkeley: New Riders.

Goldsmith, D. A. (2003). *El documental*. España: Oceano.

Domènec, M. F. (2003). *La producción de documentales en la era digital*. España: Ediciones cátedra.

Mckee, R. (1997). *El guión*. Barcelona: Alba Editorial.

Nichols, B. (2010). *Introduction to documentary*. Bloomington, Indiana: Indiana University

Press.

Paranaguá, P. A. (2003). *Cine documental en américa latina*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Parsons, J. (1985). *San Andrés y Providencia una geografía histórica de las isla colombianas del Caribe*. Bogotá: El ancora editores.

Raimondo, Souto, H. M. (1976). *Técnica del cine documental y publicitario*. Barcelona: Ediciones omega.

Libros en versión electrónica

Manchola, D. M. (2008). *Zonas de Regulación Aduanera Especial y las Declaraciones de Importación Simplificadas 2005-2007*, Recuperado

de <http://www.dian.gov.co/descargas/Servicios/OEE->

[Documentos/Cuadernos/RegimenesEspecialesAduaneros.pdf](#)

Aguilera, M. (2010). *Geografía económica del archipiélago de San Andrés, Providencia Y Santa Catalina*. Recuperado de

<http://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-133.pdf>

Artículos de revista

Vives, A. (2008, diciembre). San Andrés, nuestra ciudad insular, *revista credencial historia*. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/node/73308>

Valencia, H, I. (2014, julio). Violencia, paramilitares y narcotráfico en San Andrés, *Revista la sillavacia*. Recuperado de <http://lasillavacia.com/content/violencia-paramilitares-y-narcotrafico-en-san-andres-y-providencia-47865>

(2013, agosto). Alcantarillado para San Andrés, *Revista dinero*. Recuperado de <http://www.dinero.com/pais/articulo/alcantarillado-para-san-andres/183190>

Informes

ACNUR, (2005). *Diagnóstico Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina*.

Recuperado de http://www.acnur.org/t3/uploads/media/COI_2186.pdf?view=1

Periódicos

Reinoso, G. (Febrero, 2014). Más de 20.000 personas viven ilegalmente en San Andrés. El Tiempo. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13544658>

Proyectos de grado

Archbold, Núñez, J.R. (2012). *Escenas de poder y subalternidad: aproximaciones a un archipiélago en transición*(tesis magister en estudios culturales). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Gómez, Chávez, J. E. (2009). *"Welcome to el paraíso" cuatrovidas, una Isla: San Andrés* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Palacios, Duarte, M. (2009). *Simón González Restrepo y la resistenciaraizal: mediación entre dos culturas*(tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Videos

Cancillería de Colombia. (Productor). (2013). *El archipiélago es Colombia*[WEB]. De <https://www.youtube.com/watch?v=YvBqmJE8Fn4>

Cottrell, A. (productor). (2013). *Las caras del fallo documental* [WEB]. De <https://www.youtube.com/watch?v=JrHLWpmRh3k>

El dominical. (Productor). (2013). *La Isla de la fantasía: San Andrés, el pequeño tesoro escondido de Colombia*[serie de televisión]. Perú: Panamericana

Fundación poliedro. (productor). (2014). *Souns of sai*[WEB]. De <https://www.youtube.com/watch?v=Nqn1N1a5c8k>

Insular press noticias. (Productor). (2013). *Documental aquel 19, fallo de la haya* [WEB]. De <https://www.youtube.com/watch?v=mC5vkk7j4b0>

2 océanos E.U. (Productor). (2012). *la casa viva, encuentros de cultura raizal*[WEB]. De <https://www.youtube.com/watch?v=Wo32oqLEwP4>

Anexos

Guión imaginario

ISLAND VOICES OF SAN ANDRES

Argumento: En 1953 la Isla de San Andrés albergaba menos de 5.000 habitantes. Luego ser declarada dicho año como puerto libre, su población se ha ido acrecentando notablemente hasta nuestros días, en los que nos encontramos con una cifra de 110.000 habitantes y solo una pequeña parte de ellos raizales. Esto ha generado en la Isla problemas sociales, ambientales y económicos que desembocan en la pérdida y desfiguración de la cultura y la tradición nativa.

1. Animación: Ubicación de la Isla en el mapa de Colombia. Se acerca mientras una voz en off dice:

‘La Isla de San Andrés es la más grande de las Islas que conforman el Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Ubicado a 700 km de la costa colombiana es parte de la región insular del país. No hay duda de que este es un lugar paradisiaco pero que con los años podría estar perdiendo su encanto. Con más de 110.000 habitantes para un área de 30 km², solo 19.000 son raizales, el resto, personas del continente que llegaron a establecer sus negocios alrededor del turismo y extranjeros, en su mayoría árabes, que vieron una excelente oportunidad en San Andrés para volverse comerciantes después de haber sido declarada puerto libre en el año de 1953. Esto ha derivado en una crisis de sobrepoblación que aqueja de muchas maneras a la Isla, una de ellas, la gradual pérdida de la cultura raizal que todavía algunos se resisten a ver morir.’

(El mapa de la Isla se va llenando de muchas cabezas blancas y pocas negras, locales y hoteles hasta que está llena completamente y suena una alarma que indica saturación).

2. Mientras Norbel Smith canta y se escucha su voz en off, se ve un plano del mar. La cámara se empieza a alejar lentamente mientras abre el plano y lo encuentra caminando solo en la playa.

Aparece el título “ISLAND VOICES OF SAN ANDRES” sobre el mar mientras Norbel se ve caminando por un lado de la playa.

3. Norbel se ve preparándose en su casa para salir a pescar a las 4:00 am mientras explica su voz en off la rutina, alternándose con planos de la entrevista. Aparece en la lancha pescando y relatando cómo se inició en la navegación y por qué es una actividad que se niega a abandonar (habla de la tradición familiar y de cómo le enseña esto a sus hijos).

4. Se muestra un video musical en el que aparece Job Saas y que se funde en una misma estrofa con él cantando en el patio de su casa, de fondo se observa ‘La granja’. Habla de su oficio como cantante y de cómo empezó su carrera artística. Comenta cómo la música lo llevo a desarrollar la idea de “La Granja” . Explica lo que es ese lugar mientras hace un recorrido por las especies de flora y fauna que cultiva en su patio y de su preocupación por las que se están extinguiendo y han hecho parte de la Isla desde siempre. Expone la importancia de ellas para la cultura sanandresana.

5. Animación que habla sobre las especies en vía de extinción de la Isla:

‘La tortuga Swanka y el Cangrejo Negro son algunas de las especies que amenazan con desaparecer de la Isla.

(Aparecen las dos especies)

El cangrejo negro principalmente por su excesivo consumo y la masividad de vehículos que atraviesan la Isla en períodos de migración reduciendo su población

(Se muestran carros aplastando cangrejos).

Y la tortuga Swanka, la única tortuga de agua dulce en la Isla, es una especie clave para la estabilidad de los manglares, y su hábitat está siendo destruido por la contaminación. En mayor parte causada por los desechos provenientes de la industria turística, además de la depredación originada por el lobo pollero, un reptil introducido arbitrariamente a la Isla en los años 90, que devora los huevos de esta tortuga reduciendo su expectativa de vida.

(Se muestra una tortuga poco a poco cubriéndose de basura hasta que queda debajo de una montaña de ella)

6. Norbel está en la playa y habla de la importancia y significado que tiene el mar para él y para las Islas. Dice que el mar se lo ha dado todo. Habla del fallo de la Haya de 2012, que le quita kms de mar a la Isla y de lo peligroso que es para el ecosistema marino la pesca indiscriminada que se está viendo en la zona compartida actualmente con Nicaragua.

7. Job expone su descontento al hablar de la nula participación que tienen los raizales en las decisiones políticas como la del fallo. Aclara que el isleño siempre ha mantenido buenas relaciones con Nicaragua y en general con los países fronterizos del caribe. Dice que la religión y la política dividen pueblos. Pero que en el caribe todos en realidad son hermanos.

8. Norbel continúa hablando, esta vez específicamente de la ‘Langosta espinosa y del ‘Caracol pala’ como víctimas de la sobreexplotación.

(Mientras Norbel explica, aparece una animación de la langosta y del caracol siendo pescados en el fondo del mar, la animación se va fundiendo con uno verdadero)

9. Tomas de apoyo debajo del mar que muestran peces de colores y corales mientras una voz en off narra:

‘En el año 2000 la Unesco declara al archipiélago como ‘Reserva de Biósfera Marina ‘SEAFLOWER’, curiosamente llamada así por una de las embarcaciones de los primeros puritanos ingleses que arribaron a las Islas. Este nombramiento la convierte en un patrimonio

natural y cultural de la humanidad por su ecosistema único y clave para el equilibrio del Mar Caribe. Recordemos que el archipiélago posee la 3ra barrera arrecifal más grande del mundo con una extensión de 33 km’.

10. Job habla de la vida en la Isla hace 25 años en San Andrés. Luego se refiere a la implantación de ‘puerto libre’ en el año de 1953 y cómo este ha ido modificando las costumbres de la Isla y afectando su dinámica hasta llegar a un punto crítico. Puntualmente habla de los recursos que cada vez son menos pero principalmente de la cultura foránea que está filtrándose en la Isla influyendo de forma negativa en los jóvenes que recurren a medidas violentas para subsistir

(tomas de apoyo de lugares llenos de gente, en barrios poco turísticos y de jóvenes isleños)

Expone que la pérdida de los valores en las familias está ligada a culturas externas, por ejemplo a través de la televisión y del turismo. También se refiere al narcotráfico como un factor que ha logrado permear la Isla, importante en su proceso de detrimento.

11. Tomas de apoyo de la parte turística de la Isla con una voz en off de Job Saas que dice:

‘El turista llega con la velocidad de la ciudad y no entiende el ritmo de la Isla. Extraño el silencio que había en tiempos de antaño. “El de afuera” normalmente no busca conectarse con la dinámica de la Isla sino que impone la suya, no logra compenetrarse con la esencia de San Andrés, ni aprender de ella’

12. Norbel habla de la vida en la Isla hace 40 años y la compara con la de ahora.

Expone la pérdida de los valores culturales. Principalmente le preocupa que la pesca, un oficio que hace al isleño ya no se esté enseñando y que a los jóvenes ya no les interesa. Dice que la causa principal es el turismo y su introducción de una cultura foránea. Cuenta de las dificultades de la pesca para vivir exclusivamente de ella pero defiende su utilidad en materia

cultural. Habla del idioma creole, de los tropiezos que tuvo para aprender el español y cómo tiene ciertas reglas en casa para que sus hijas no dejen de lado el creole por el español.

(Imágenes de apoyo de las hijas de Norbel)

13. Animación mostrando historia de la colonización de las Islas con una voz en off que dice:

‘Después del año de 1503, numerosos pueblos contribuyeron al moldeamiento de la cultura raizal del archipiélago pero su historia social estuvo principalmente marcada desde 1627 por colonos británicos y españoles que se disputaron el territorio, y que introdujeron esclavos provenientes de Jamaica y otras Islas antillanas para trabajar los cultivos, principalmente de algodón. De ahí el idioma ‘Creole’ o ‘inglés criollo’, una mezcla entre inglés isabelino y español’. Fue hasta 1822 que el archipiélago es adherido a la Gran Colombia liberando a los esclavos e iniciando una etapa de renacimiento económico y cultural.

(Se muestran en un mapa barcos de nacionalidades española e inglesa, disputándose la Isla y esclavos encadenados que llegan desde otras Islas del caribe. Se ve posteriormente cómo se rompen las cadenas de los esclavos y se instala la bandera de Colombia sobre el mapa)

14. Job habla de la importancia que tiene poder expresarse en varios idiomas para conectarse con otras culturas. Cuenta su experiencia personal con la música, y dice que aunque cante en inglés, el español le ha permitido vivir en otras ciudades y comunicarse en el mundo de la música con personas del continente.

Fragmento de uno de sus videos musicales – o en uno de sus shows de Rock al Parque.

Cuenta cómo el sistema educacional isleño de antes, les permitía perfeccionar el inglés y aprender el español. Hace la comparación y concluye que los jóvenes ahora no muestran respeto por el idioma y se conforman con el español.

15. Se muestra a Norbel cantando con su grupo de música en el hotel ‘El isleño’ y explica que en el día es un hombre de mar y en la noche, de tierra. Cuenta que su otra

pasión es la música y que con ella ha recorrido tres cuartas partes del mundo. Relata experiencias de sus viajes. Y comenta del libro que está escribiendo con sus memorias y la cómo pretende que se convierta en una guía espiritual.

16. Job habla de su conexión con la Isla y del respeto que le tiene. De su experiencia de vivir en otras ciudades de Colombia pero su imposibilidad de abandonar San Andrés, el lugar que lo vio nacer. Cuenta la anécdota de cuando aún no había construido su casa ni ‘La granja’.

‘Acampé tres años aquí mientras ponía los primeros ladrillos de mi casa’, dice. Se queda también porque quiere aportar su granito de arena con la música, con canciones que buscan transmitir un mensaje de serenidad a los jóvenes y, desde ‘la granja’, crear conciencia a través de su ejemplo para que los demás isleños y turistas se preocupen por la conservación de la Isla.

17. Norbel cuenta el porqué, después de haber recorrido el mundo trabajando en cruceros y con su grupos de música, nunca dudó en volver a su tierra:

‘Mi madre enterró debajo de esta palmera de cocos mi ombligo, este es, ha sido y será siempre, mi lugar en el mundo’.

(Tomas de apoyo donde fue enterrado el ombligo de Norbel, él señala el lugar)

18. Mientras se escucha cantando a Norbel a lo lejos aparece una toma desde uno de los puntos más altos de la Isla en ‘La Loma’, donde se aprecian el mar de diferentes tonos de azul. Aparece posteriormente el siguiente mensaje:

‘En medio del caribe y aguas de siete colores, entre transeúntes foráneos y ritmos incompatibles, en tierra de decisiones incomprensibles y de tantas caras, hay una cultura que desvive por perdurar en el tiempo’

Diarios de campo

Primera visita

Conocer la esencia del nativo sanandresano es el punto de partida de este proyecto. Pero para esto se debe viajar y vivir la cultura que lo envuelve. Siendo así se planearon dos viajes, el primero se realizó en el mes de marzo, el segundo en el mes de septiembre del año 2014. Para el primer viaje se realizaron varias entrevistas y se llevó a cabo un itinerario para los tres días que estaríamos en la Isla. Sin embargo, a pesar de no cumplirse a cabalidad por factores ajenos al grupo de trabajo, pudimos amoldarnos y dimos espacio a la espontaneidad que nos guió hacia unos personajes interesantes quienes no estaban en la agenda y que le dieron un giro diferente a la investigación.

Día 1.

Nuestro primer día empezó prematuramente en la Isla de San Andrés. Arribamos tipo 1:50 antes del meridiano. El vuelo de dos horas y media pareció de mucho menos, pues mientras el avión planeaba el equipo lo hacía igual. Percibíamos la ansiedad por prever los posibles escenarios que se presentarían, o aún peor, aquellos que nunca se prestarían. Sí, nos angustiaba mucho no encontrar personajes o situaciones interesantes en tan solo tres días y que trazaran un norte en relación al tema específico que trataría el documental. Sabíamos que queríamos mostrarle la Isla de una manera diferente al resto de Colombia pero no teníamos idea de cómo iba a resultar nuestro breve paso por el archipiélago, no queríamos defraudarnos y fallar en quizá la única posibilidad que tendríamos de investigar sin distraernos con asuntos de fotografía y otro tipo de cosas que convierten un producto audiovisual en algo más allá que un simple boletín informativo para noticiero emitido al final de una franja que nadie ve. Es así como entre la incertidumbre causada por la inexperiencia en el oficio y naturales turbulencias, el tiempo se fue, como dicen corrientemente, volando. Ya en el aeropuerto sanandresano “Gustavo Rojas Pinilla”, en honor al general y ex

presidente de Colombia quien a mediados de los años '50 logró conectar por primera vez la Isla con el resto del país; nos recibió una fila necesaria para consolidar nuestra entrada al paraíso. La Oficina de control, circulación y residencia, mejor conocida como la OCCRE, exige pagar un impuesto de 22.00 dólares como contribución al mantenimiento y sostenimiento del Archipiélago. Si quisiéramos viajar también a la Isla de Providencia, a tan solo treinta minutos de San Andrés en avión, debíamos presentar la tarjeta de ingreso que se recibe al pagar dicho impuesto. Después de este proceso no tuvimos sino que dar unos pasos, pues es más grande el parqueadero del aeropuerto que el mismo, y ya estábamos respirando el aire con sabor a sal que tanto anhelábamos. Nos recibió un clima bastante fresco y agradable pero no íbamos de turistas así que nos resistimos a nuestras ganas de disfrutarlo. Teníamos que descansar un poco para cumplir el itinerario de pocas horas más tarde. Así que por el momento nos conformamos con el paisaje noctámbulo que nos ofrecía el auto hasta nuestro sitio de hospedaje. Ese día primero quisimos dedicarlo a las instituciones. Era viernes y el fin de semana no abrirían sus puertas. De esta manera comenzaríamos nuestras entrevistas en la Corporación de Coralina, luego iríamos a la gobernación a encontrarnos con el secretario de cultura, posteriormente a la asociación de pescadores y por último al canal regional Tele Islas. Visitas obligadas para entender asuntos estrictos que teníamos que saber de la Isla si queríamos conocer el lado formal de quienes la habitaban. Sin embargo, y a pesar de haber hecho las citas correspondientes, en ninguno de los lugares habían agendado nuestra visita. Todo pudo resolverse y se cambiaron las citas para otras horas y, una de ellas, para otra fecha. Empezamos a enterarnos de la dinámica que tiene el tiempo en la Isla. Así las cosas, nos dirigimos hacia la Asociación de pescadores y ahí encontramos a la primera persona que entrevistaríamos. Un hombre pescador llamado Norbel Smith, con 60 años en el oficio y una tradición ancestral de este mismo en su familia, nos comentó de su estrecha relación con el mar y de su intención de que su descendencia no abandonara el modo

de vida de la pesca artesanal. Aparte de esto también nos comentó de su otra pasión: la música. Como cantante ha recorrido con su grupo otros continentes aunque confiesa que se niega a abandonar definitivamente la Isla y el mar que, en sus palabras, ‘se lo han dado todo’. La familia es también supremamente importante para él. Nos comentó acerca de su preocupación por las nuevas generaciones y la pérdida de los valores culturales y morales, por esto mantiene una relación cercana con sus dos hijas y les transmite conocimientos que considera importantes para su vinculación sentimental y material con la Isla. Actualmente Norbel tiene en mente escribir un libro con sus memorias. Nos dejó ver un poco de su cuaderno viejo y quedamos asombrados con la poesía que hay en sus palabras y también en su voz. En un recorrido por la playa interpretó dos canciones de su autoría, una de ellas la improvisó. En nuestra próxima visita lo acompañaremos a uno de los conciertos que ofrece en uno de los hoteles más prestigiosos de San Andrés y, por supuesto, a pescar mar adentro. Luego de aquí nos desplazamos a un lugar muy diferente de la Isla, ‘La loma’, donde están la mayoría de asentamientos raizales. Aquí tendríamos la cita en el canal Tele Islas, pero la hora a la que teníamos asignada la entrevista no había quién nos pudiera atender. Al ser hora del almuerzo pensamos en salir a comer algo pero no habían restaurantes por toda esa zona, así que esperamos. Haciendo un paréntesis, nos sorprendimos de que nos tocara esperar a estar de nuevo en la zona turística para ir a un restaurante. Al parecer las zonas raizales están aisladas de ese modelo económico que conoce el continental, aquí el núcleo es la familia y no el comercio. Continuando con Tele Islas, luego de un tiempo largo nos atendieron y una mujer raizal contestó nuestras preguntas acerca de la programación que ofrecía el canal. Explicaba que la mayoría de programas que emite son dirigidos a la población raizal y en ‘creole’ subtítulo al español. Naturalmente en la parrilla de programación también están presentes los atractivos turísticos de San Andrés pero esto no es el principal móvil de Tele Islas, sino el cultural. En un momento quisimos que ella se saliera de su papel de

representante de Tele Islas y se expresara como vocera de los nativos en función de un asunto que es polémico en la Isla: el fallo de la Corte Internacional de la Haya sobre la línea divisoria entre San Andrés y el país nicaragüense. En ese momento ella se mostró reacia a contestar y con mucho carácter puso sus propias condiciones. No podríamos utilizar sus imágenes u opiniones en el producto final. Sin embargo, esta entrevista nos sirvió mucho más para conocer a una persona que luego daría más forma al proyecto. Pero para enterarnos de qué se trataba tendríamos que esperar hasta el último día del viaje.

Era hora de dirigirnos a nuestra próxima parada, la corporación de Coralina. Aquí queríamos obtener información de la situación ambiental de la Isla y de su función en la preservación de la Reserva de Biósfera 'Seaflower', declarada así por la UNESCO en el año 2000. Tres personas nos concedieron un espacio para hablarnos de diferentes materias de las que se ocupa Coralina. Una encargada de las funciones generales de la corporación, una bióloga terrestre y un biólogo marino. Fue así como nos enteramos de la diferente fauna y flora en vía de extinción y las causas específicas que hacían que esto sucediera. Es verdaderamente preocupante cómo especies introducidas, quizás por turistas inconscientes, ahora forman parte de problemas ambientales que perjudican el complejo ecosistema de la Isla. Entre estos animales depredadores de especies nativas de la Isla están el Lobo Pollero, el Pez León y la María Mulata como los casos que más preocupan a la entidad protectora. Esta organización no quiso expresar mucho al respecto del apoyo que recibía del gobierno pero podemos decir que no se le da el suficiente para poder mantener un hábitat tan delicado, primordialmente en el entorno marino. Sabíamos que la Isla era bella, sabíamos que no era gratis aquel título de Reserva mundial de Biósfera, sabíamos que San Andrés era un sitio especial. Pero después de esta visita comprendimos verdaderamente el gran esfuerzo que constituye que todo lo que ya sabíamos se mantuviera. Hechos tan simples como entender que no deben recogerse las conchas del mar porque son fuente de la arena blanca que caracteriza las playas del

archipiélago y que su formación ha tomado miles de millones de años hacen la diferencia y aportan, literalmente, un granito de arena para la preservación de nuestra Isla, una Isla de todos, no solo colombiana, puesto que es patrimonio natural de la humanidad. Hay cosas que definitivamente deben saberse como turista antes de pisarla. Cayó el sol y con él terminó la jornada de trabajo. Aceptamos la invitación de un amigo que reside en la Isla para visitar el ‘Club Náutico’, un lugar donde, al parecer, se reúnen las familias adineradas de la Isla. Un club pequeño con solo una cancha de tenis, una de fútbol, una piscina no muy grande y zonas comunes reducidas pero con un área que a nuestro parecer es bastante especial: el muelle. Este, alzado en madera y rodeado de pequeños yates y veleros que encajan un cuadro blanco sobre el mar cuando se hace de noche, alejado del bullicio de la gente, combinado con la brisa suave que trae el océano y que se acentúa si uno se atreve a mojarse los pies en el mismo, evoca una atmósfera mezcla de tranquilidad y nostalgia que no es posible olvidar en un largo tiempo. Pero había un sentimiento más fuerte que el equipo tenía ciertamente en común: Hambre. Pero no cualquiera. Contábamos con la suerte de tener un guía que sabía de un lugar que nos enseñaría lo mejor del arte culinario isleño. En este restaurante de construcción típica raizal en el centro de la ciudad donde no es común encontrarla, se tomaron su tiempo en la cocina pero nadie estaba de afán, y al fin y al cabo valió la pena la espera. El caracol guisado fue el plato preferido de la noche. Estábamos agotados pero no podíamos devolvernos a nuestro lugar de estancia sin probar los famosos coco locos isleños (compuestos de tres medidas iguales de vodka, tequila y ron blanco, zumo de limón y crema de coco). Sin embargo nos desilusionó un poco que llegaran en vasos y no se sirvieran en el coco como tal. Hace pocos años esta bebida se servía dentro de la fruta en cualquier lugar de la Isla, ahora la escasez de la misma limita no solo a los bares, que podríamos pensar que es una apreciación algo banal, sino también a la cocina sanandresana ya que sus platos

principales son originalmente preparados con aceite de coco. De esto nos dimos cuenta más adelante cuando quisimos degustar los platos más típicos de la región.

Día 2.

El segundo día estuvo cargado de sorpresas. La primera de ellas no tan buena. Fue imposible encontrar un sitio para desayunar cerca de nuestra residencia, la base naval de la Armada Nacional que nos acogió en sus instalaciones. Nuestro consuelo fue un puestico de frutas administrado por un isleño al pie de una escuela de deportes náuticos. Para que el lector se haga la idea del costo de una fruta en la Isla (casi todas las frutas que se consumen son importadas), en este caso para obtener una generosa rodaja de patilla, deberá pagar 7000 pesos colombianos por ella. Precio bastante alto considerando que eso se paga en el interior del país por dos patillas completas. Con la segunda sorpresa se nos olvidó el asunto del desayuno. Nos hemos encontrado un viejo amigo caleño dueño de dicha escuela de deportes náuticos ‘el Chamey’, así se llama la escuela y así le llaman a él. Muy entusiasmado de nuestra visita nos ofreció un tour en Kayak cortesía de la casa. Afortunadamente pudimos aceptarlo. Teníamos la mañana libre porque nos habían corrido una de las citas para el día siguiente. Siendo así fuimos mar adentro y nadamos las aguas cálidas que rodean la Isla. Estuvimos un poco más lejos y llegamos a un pequeño montículo de arena blanca que sobresalía en la mitad del mar donde ya había una considerable profundidad. Pudimos descansar allí mientras nuestros brazos se recuperaban. Era un pequeño paraíso dentro del paraíso. Con el sol ardiente en nuestros hombros recordándonos que debíamos seguir nos dimos un chapuzón para refrescarnos y seguimos el camino hacia los manglares. Allí nos encontramos con rayas bebés a poca profundidad. Fue un momento bello y el primer contacto que tuvimos con la fauna marina de la Isla. Pero las entrevistas esperaban y tuvimos que abandonar los remos para dirigirnos a una casa en el centro de San Andrés. Israel Jackson Archbold, un hombre físicamente más providenciano que sanandresano, es posible notar la diferencia entre ambas

razas debido a los diferentes tipos de conquistadores que llegaron a cada Isla; es un profesor de ciencias ambientales de la Universidad Nacional sede Caribe quien nos abrió las puertas de su residencia para hablar acerca de su perspectiva como raizal sobre la educación en la Isla y la capacitación que están recibiendo los jóvenes para preservar el medioambiente de esta. Él hace parte de un proyecto académico encaminado a que las nuevas generaciones se interesen por conservar el entorno ambiental. Israel se preocupa por enseñar que el desarrollo sostenible del archipiélago es clave para hacer de este un hogar ideal ahora y en un futuro. Al final de la entrevista nos entregó un libro de su autoría que propusimos donarlo a la biblioteca de la Universidad Javeriana y así lograr un eco mayor del tema desde la academia. A la vuelta de este lugar está situada la gobernación, donde nos reuniríamos con el actual secretario de cultura departamental, Lisandro PomareMyles. Un hombre moreno, alto, de rasgos fuertes y con mucha presencia; y que no solo por sus apellidos se puede descubrir que es un nativo de tradición sino por todo su conocimiento acerca de las costumbres actuales y pasadas del isleño y el porqué de su cambio progresivo. Su aporte fue increíblemente enriquecedor para nuestro trabajo y seguramente aparecerá en la versión audiovisual de este trabajo de grado. A pesar de que no es su campo, Lisandro también nos explicó la situación económica presente en San Andrés y la razón que halla en su idiosincrasia para que esto se de, él explica que va más allá de cualquier política financiera. Nos inquietó mucho su punto de vista de la palabra ‘cultura’, brevemente podemos decir que para Myles una cultura no se define por sus bailes, lengua, música, entre otros. Estos no son más que índices de la misma, hace falta una observación minuciosa para definirla. Salimos de esta entrevista cuando todavía caían los últimos rayos del sol. Así que decidimos aprovechar el ‘Coral Palace’, un muelle que ofrece una vista muy provechosa de la bahía sanandresana justamente en frente del edificio de la gobernación. Barcos pequeros, yates y lanchas se extienden a lo largo y ancho de esta. Este lugar no alcanzaba la paz del muelle del ‘Club Náutico’ que visitamos la noche

anterior, tal vez porque no era de noche y esta siempre hace lo suyo, o porque era tan alto que nuestros pies no podían tocar el agua, pero fue suficiente para darnos un respiro y darnos aliento para seguir nuestro camino.

Terminadas las entrevistas del día dos, decidimos descargar equipos en la habitación, bastante lejos del centro para las proporciones de la Isla, y así cumplir con un propósito pequeño que nos habíamos trazado. Probar cada día algo que supiera a la Isla. Emprendimos la búsqueda de las famosas ‘Crabpatties’, o empanadas de cangrejo. Esta vez fuimos en el sentido contrario al que siempre nos habíamos dirigido, hacia el sur de la Isla. Este gran sector llamado San Luis es una zona raizal en donde se encuentran bastantes restaurantes típicos de la región. Aunque nosotros solo estábamos buscando un puesto pequeño donde pudiéramos degustar las dichas empanadas. Pero en esta misión no tuvimos éxito y después de preguntar en cualquier caseta que se le parecía a una tienda nos resignamos y nos dirigimos hacia el centro con aquél antojo que nos tocaría calmar con cualquier otra comida extranjera. Pues es en el centro, la zona comercial, donde únicamente se consigue comida a esa hora. Pastas y comidas rápidas es todo lo que se ve aparte de los restaurantes de los hoteles que tienen una carta amplia de mariscos pero como estudiantes esto no era una opción para nosotros. Si el lector es juicioso recordará que hablábamos de las sorpresas que traje consigo el día dos y esta fue quizá la segunda mejor, pues no supera el paseo en Kayak, pero sin duda nos alegró la noche. Caminando por ‘la peatonal’ un paseo hecho en ladrillo que recorre la principal playa de la Isla ‘la Sprightbay’, dilucidamos a lo lejos una señora nativa sentada que se dedicaba a vender comida típica. Rápidamente nos acercamos y no existe recuerdo alguno de qué otra cosa ofrecía la señora gordita y simpática de pañoleta, porque lo único que pudieron ver nuestros ojos incrédulos fueron las empanadas de cangrejo y de langosta que exhibía. Con sabor a victoria nos fuimos a celebrar con un Coco-loco y algo de música salsa en un bar al aire libre.

Día 3.

El último día fue espectacular. Teníamos agendadas dos entrevistas pero solo hasta el final de la tarde. Así que tomamos muy temprano una lancha en la mañana para visitar un islote cercano llamado Haynes Cay. No nos quedaba mucho tiempo en la Isla entonces decidimos dedicar más de la mitad del día a hacer fotos y pequeños videos de la naturaleza y a relajarnos un poco en un ambiente en el que es obligatorio hacerlo. Al llegar a Haynes Cay o 'Islote Córdoba' como nadie le llama, quedamos cautivados por la tranquilidad y la frescura que transmite, no solo por el viento y el agua cristalina que lo rodea sino también por la decoración del lugar. Asientos hechos de palos delgados y pintados con los colores de la bandera rastafari. Chozas del mismo estilo donde se puede disfrutar de cocteles e igualmente pedir un pargo fresco con fruta de pan, un fruto típico de la Isla que crece del "Árbol de pan", introducido hace mucho tiempo por los colonos. No almorzamos allí pero observamos cómo quitaban las escamas de los pescados que aún pretendían respirar. Haynes Cay es muy pequeño y puede dársele la vuelta en menos de quince minutos. Nosotros nos demoramos un poco más, pues nos dedicamos a fotografiar sus alrededores rocosos mientras intentábamos enfocar un barco que se veía transitar a lo lejos y que contrastaba espectacularmente con el azul claro del mar. También nos encontramos con cáscaras de erizos de mar y pequeños cangrejos que salían de la nada cada tanto. Paralelo a este cayo está un sitio muy turístico conocido como 'El acuario' donde hay una pequeña línea de corales que tiene como habitantes peces coloridos y rayas. Teniendo en nuestro poder una cámara Go-Pro, ideal para hacer tomas debajo del agua, no dejaríamos pasar esta oportunidad por alto y decidimos cruzar de cayo a cayo, lo hicimos caminando ya que la profundidad no pasa de un metro. Eso sí, toca hacer uso de las sandalias porque hay una que otra zona un poco pedregosa en este recorrido. Después de 5 minutos ya estábamos en "El acuario", un islote aún más pequeño que el anterior y mucho más ocupado por los viajeros. No contamos las lanchas pero estamos

seguros de que eran más de 10 para un espacio tan pequeño y sin muelle. Estando tan cerca de 'Haynes Cay', este cayo siente más el impacto turístico y no es muy relajado en la parte de sus playas. Sin embargo, es un destino imperdible si se desea 'caretear'. Para despreocuparnos decidimos guardar nuestras pertenencias en un locker e irnos a nadar con nuestra cámara. Los isleños ofrecen este servicio al igual que el alquiler de caretas y zapatos de neopreno para que el turista pueda disfrutar sin miedo a rasgarse con los corales, punzarse con un erizo de mar o, en el peor de los casos, pisar la cola filosa de una raya. Afortunadamente salimos ilesos porque solo usábamos un par de zapatos entre todos y nos los prestábamos para pasar las zonas rocosas uno por uno. El último día no pensábamos en gastar más dinero que el necesario. Para encontrarnos con nuestra ambición del momento, una raya adulta, tuvimos que nadar mar adentro y, con algo de miedo pero a la vez de curiosidad, logramos el objetivo. Una raya grande surgió de entre la arena mientras buscábamos con nuestra careta y logramos una sola toma algo corta pero emocionante. Se agotó la batería de nuestra Go-Pro después de grabar por un tiempo prolongado. En nuestra próxima visita tenemos la intención de volver e ir al punto preciso donde ya sabemos que se encuentran en mayoría estos animales que son aún más fascinantes en su hábitat natural que en un parque acuático o un acuario artificial.

El tiempo pasó volando y la hora de la primera entrevista se acercaba. Sin embargo, la sal del mar nos había abierto el apetito y teníamos otro capricho que cumplir antes de continuar con nuestro trabajo. Tomamos una lancha en dirección a la Isla, naturalmente aprovechamos el paisaje e hicimos unas tomas de video y, casi sin dejar anclar la lancha, nos lanzamos en dirección a nuestro destino. En la vuelta a la Isla, o su parte sur habitada mayormente por nativos, se consiguen los más exquisitos platos típicos, como ya lo habíamos mencionado antes. El más emblemático es el 'Rundown', mejor conocido como 'Rondón' en el inglés criollo de los nativos, un acento lleno de tanto sabor como este plato. Después de recorrer

varios restaurantes en busca del 'Rondón', encontramos por fin uno en el que no se había acabado, cosa comprensible, pues era domingo y habíamos sobrepasado la hora del almuerzo. Uno de nosotros ya lo había probado hace unos años y lo recuerda mucho mejor que esta última vez. Este es un plato guisado en leche de coco, pescado, 'pigtail' o cola de cerdo y otros almidones como papa, yuca y plátano con una porción infaltable de 'Fruta de pan'. El ingrediente que lo hace diferente y de un sabor que tiende a ser dulce es evidentemente la leche de coco. Pero debido a la escasez de la palma de coco, por dos factores, un animal llamado 'cochinilla' que la destruye y el poco cultivo de esta, ni el aceite o la leche de coco se consiguen. Esto ya lo habíamos sugerido al final del día primero. Creemos que probablemente se están usando ingredientes sustitutos para preparar ciertos platos como este y su sabor pierde toda la originalidad. Un poco decepcionados nos dirigimos hacia la próxima entrevista. Esta vez en moto y no en taxi. Tomamos un atajo por una de las lomas que nos arrojó a la parte más sur de la Isla donde vive Job Saas, el hombre que se iba a encargarse de subirnos de nuevo el ánimo. Job Saas, fue uno de los dos personajes que más nos sorprendieron en nuestra visita a la Isla. Fuimos casi con los ojos cerrados y en el camino no esperábamos encontrar una persona tan simbólica como lo es él. Este hombre va más allá de unos 'dreadlocks' y una vestimenta descomplicada. Él representa la esencia del ser rastafari, consciente de lo que esto significa. Su felicidad depende del equilibrio entre él y la naturaleza, el amor al prójimo es su lema sagrado y trabaja día a día para ser consecuente con ello. Saas hace de su patio trasero un espacio para la conservación de las especies endémicas de la Isla e igualmente de la flora. Un trabajo hermoso que requiere de mucha dedicación y paciencia y que surge de una iniciativa personal por mantener la Isla. Su interés por mantener viva la esencia de la Isla lo ha llevado a sembrar árboles de algodón, matas de menta y otras especies que servían al isleño de sustento económico antes de la llegada del puerto libre en los años '50 a la Isla y que fueron reemplazadas por el turismo. Estas se han ido perdiendo de

las costumbres de los sanandresanos pero él intenta concientizar lo que esto significa para el nativo con un ejemplo claro. Una tarea que nos parece aún más linda es la de criar animales endémicos de la Isla que se encuentran en vía de extinción. Saas tiene en su patio 4 corrales que ha adaptado para cada animal en pro de su multiplicación: uno para las iguanas, otro para los cangrejos negros, uno más para las tortugas Swanka y, por último, una laguna como criadero de algún pescado. Por si fuera poco Job Saas ofrece tours ecológicos por ciertas partes de la Isla a un muy económico precio, pasando también por su patio intentando esparcir el mensaje de la conservación. De que una acción propia sí hace la diferencia, que el trabajo por el medioambiente es gratificante y logra equilibrar un poco más el mundo.

En nuestra segunda visita uno de nuestros focos será Saas porque tiene mucho más para enseñarnos que lo que pudimos ver en tan solo dos horas que nos dedicó con toda la paciencia que proyecta. Nos enseñó a agarrar cangrejos con las manos, al igual que las iguanas. No es tarea fácil. Se requiere de mucha destreza no ser agredido por estos animales. Pero él lo logra con mucha facilidad, tal vez como un derecho que posee, pues la naturaleza le debe tanto a Saas como el le debe a ella. Job Saas fue el cierre perfecto de un viaje lleno de emociones y desconciertos. Un viaje que sin duda nos trazó un camino que queremos recorrer y descubrir en la próxima visita. Y así acaba nuestro último día de entrevistas. Cansados teníamos que alistar nuestras maletas para viajar de vuelta en la madrugada del día siguiente pero con ganas de perder el vuelo y quedarnos al menos un día más. Pero ese fue el único capricho que no pudimos cumplir y para el que tendremos que esperar en un par de meses.

Por el momento nos dejamos sorprender una vez más por el precio de la carrera en taxi hasta el aeropuerto. Cuyo costo es el doble automáticamente por la noche (en el día el pago mínimo está en 6000 pesos). Y por supuesto aprovechamos el 'Duty Free' del aeropuerto para llevar algunos presentes. Si el lector ha investigado un poco sabrá que San Andrés tiene el mejor precio del licor del país así que por supuesto adquirir unas botellas era parte de la tarea.